**SISTEMATIZACIÓN DEL “MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL
DEL PROGRAMA CULTURA AMIGÓ”**

LUCAS DÁVILA CAÑAS

Psicólogo

KATTERINE MEJÍA PATIÑO

Psicóloga

LEIDY JANETH AREIZA OSORIO¹

Psicóloga

**UNIVERSIDAD CATOLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSGRADOS
ESPECIALIZACION EN INTERVENCIONES PSICOSOCIALES
MEDELLÍN
2016**

¹ Coautora graduada del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

**SISTEMATIZACIÓN DEL “MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL
DEL PROGRAMA CULTURA AMIGÓ”**

LUCAS DÁVILA CAÑAS

Psicólogo

KATTERINE MEJÍA PATIÑO

Psicóloga

LEIDY JANETH AREIZA OSORIO

Psicóloga

**Trabajo de grado para optar el título de especialista en
Intervenciones psicosociales**

Margarita Vélez Maya

Asesora

**UNIVERSIDAD CATOLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSGRADOS
ESPECIALIZACION EN INTERVENCIONES PSICOSOCIALES
MEDELLÍN
2016**

Tabla de Contenido

1.	PLANTEAMIENTO EL PROBLEMA.....	5
2.	ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS.....	9
3.	REFERENTE CONTEXTUAL.....	24
3.1	Referente Institucional.....	25
3.1.1	Misión.....	25
3.1.2	Visión.....	25
3.2	Población.....	25
4.	JUSTIFICACION.....	27
5.	OBJETIVOS.....	30
5.1	Objetivo General.....	30
5.2	Objetivos Específicos.....	30
6.	REFERENTE TEÓRICO.....	31
6.1.	Categorías Teóricas.....	31
6.1.1	“La sistematización de experiencias como reflexión y praxis”.....	32
6.1.2	Consideraciones sobre la intervención y la intervención psicosocial.....	35
6.1.3	Sobre el abordaje Psicosocial.....	39
7.	DISEÑO METODOLOGICO.....	44
7.1.	Población participante.....	47
7.2	Consolidación del equipo profesional – Investigadores.....	48
7.2.1	Asesorías y reuniones de equipo.....	49
7.3	Fases del trabajo de campo.....	50
7.3.1	Identificación y selección de fuentes.....	50
7.4	Técnicas e instrumentos.....	50
7.5	Recolección, procesamiento y análisis de la información.....	53
7.6	Consideraciones éticas.....	54
8.	MARCO LEGAL.....	57
8.1	Leyes que rigen la labor del psicólogo y Código deontológico.....	57
8.2	Normatividad sobre derechos de autor y propiedad intelectual en Colombia.....	63
9.	RESULTADOS PRELIMINARES.....	65
Memoria metodológica.....		65

Análisis descriptivo de los resultados preliminares	66
10. DISCUSIÓN / CONSIDERACIONES A LA LUZ DE LOS OBJETIVOS.....	85
De los hallazgos preliminares a una posible articulación teórica	86
11. EMERGENTES METODOLÓGICOS EN LA SISTEMATIZACIÓN	92
Consideraciones para el proyecto de investigación.....	92
ANEXOS	94
REFERENCIAS	105

1. PLANTEAMIENTO EL PROBLEMA

Quienes han estado interesados por las llamadas problemáticas psicosociales, y cómo se dan los procesos de construcción y deconstrucción social al interior de las comunidades, se han interrogado siempre por los modos de hacer y proceder con estas, de manera tal que se gesten verdaderos procesos de transformación social.

Sin embargo, aun cuando en los referentes teóricos, se puede encontrar desde manuales y procedimientos para la intervención, hasta posturas más flexibles que prometen un hacer con las comunidades; en el quehacer de la intervención, se continua encontrando la necesidad de recrear las perspectivas y modos de interpretar el mundo y las realidades sociales, que traten de comprensión en situación las realidades sociales, y que sea desde allí de donde se desprendan acciones, que en contexto, puedan dar respuesta a las necesidades de las comunidades y su transformación.

Se considera que existen dos vías posibles para tratar de dilucidar la respuesta, por la pregunta sobre ¿Cómo se hace?, en principio estos dos caminos pueden ser: el primero dar continuidad a una de las propuestas que lo psicosocial, en la contemporaneidad trae, es decir el hacer con las comunidades, y en segundo lugar el estudio juicioso, sistemático y organizado, de los procesos que se gestan en las comunidades y en las instituciones y que nacen con la intención de dar respuesta a las problemáticas actuales, en donde aparecen propuestas innovadoras, diferenciadoras y que son a juicio de los presentes investigadores susceptibles de ser replicadas y elevadas a los más altos estándares del reconocimiento científico, académico y de la práctica en la intervención psicosocial.

Este es el caso de Cultura Amigó (CA), una propuesta de intervención en lo social, que nace como proyecto y posteriormente acoge nuevas propuestas de trabajo, constituyéndose como un programa de intervención, lo cual implica ampliar el número de comunidades acompañadas. En este tránsito Cultura Amigó también sufre una serie de transformaciones en su cosmovisión de

categorías fundamentales para la intervención en lo social, entre las cuales están, su perspectiva de la transformación comunitaria, el concepto de comunidad, su modelo y objeto de intervención y entre otras, sus metodologías. Del mismo modo, en el tiempo se han presentado diferentes relevos generacionales en cuanto a los profesionales y practicantes de diferentes disciplinas que juegan el rol de interventores, lo que a su vez ha contribuido en la integración de nuevos discursos disciplinares y por consiguiente una influencia en la transformación del programa.

De allí que Cultura Amigó se considere como un programa pertinente, para desarrollar una propuesta de sistematización en relación a su devenir histórico en la intervención social, que recoja los aspectos relativos a lo metodológico, lo epistemológico y la perspectiva ontológica del mismo.

Así pues conforme a lo anterior, la sistematización de CA representa un aporte significativo para futuras experiencias, en la medida en que pueda evidenciar la necesidad y la importancia que tiene para los programas de intervención en lo social construirse con unas bases sólidas y de mayor claridad en sus perspectivas a nivel de la concepción de ser humano, sus rutas y formas de hacer y referentes teóricos, de modo tal que a pesar de las contingencias, retos y exigencias que puedan presentar las diferentes comunidades, los programas no se desdibujen en el tiempo.

Ahora bien, la pregunta que orientara el propósito, respecto de una investigación cualitativa, y el recorrido que se ha enunciado antes y que está del lado de la sistematización de esa experiencia, para tratar de comprender el proceder con las comunidades en el marco de la intervención psicosocial, se enuncia de la siguiente forma.

¿Cuál es la historia, desarrollos, ejecutorias, y características del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó de la universidad Católica Luis Amigó, durante el periodo 2012-2016?

Es por ello, que las experiencias obtenidas por CA, la revisión teórica de los modelos de intervención en lo social y las diferentes transformaciones internas que el programa en mención ha tenido a lo largo de su trayectoria histórica,

harán parte del interés académico y argumentos prácticos que alimentan el planteamiento del problema de la presente investigación, cada vez, que estas impactan directamente en sus formas de proceder, tal vez para beneficio de las comunidades o por el contrario cayendo en la acción con daño, no podríamos afirmarlo aún, sin embargo esto evidencia claramente que existe la necesidad de conocer previamente cómo y de qué manera este y otros programas de intervención se estructuran y se preparan para su encuentro con las comunidades.

Un último insumo que nutrirá el cuerpo del trabajo, como respuesta a la pregunta problematizadora, será la participación activa que han tenido los autores de la presente producción, al interior del programa Cultura Amigó, desde las diferentes figuras administrativas que lo componen, a saber: agencia de práctica, voluntariado y grupo de estudios psicosociales.

Resulta interesante considerar que CA es un programa de intervención psicosocial que nace y se desarrolla en el marco de una institución universitaria, lo cual denota un contexto particular articulado al saber académico y científico respecto a la ejercicio profesional y la manera como se piensan las intervenciones desde la construcción de conocimiento académico y las intervenciones en contexto. Pues CA amigó constituye una plataforma para el desarrollo de las prácticas profesionales de estudiantes de programas como Psicología, Desarrollo Familiar entre otros en el escenario de las intervenciones psicosociales, sin embargo a pesar de ello en el recorrido del programa no se conocen desarrollos de producción de conocimiento y sistematización de las experiencias de intervención por las que ha trasegado el programa y sus ejecutores.

De allí que la presente propuesta encuentre asidero con una pertinencia referida a la producción de conocimiento, la puesta en escena del conocimiento praxiológico en contextos comunitarios y la necesidad de articular el conocimiento científico a la experiencia de la intervención misma y por supuesto las narrativas de los actores sociales involucrados en los procesos de acompañamiento psicosocial.

Finalmente el presente ejercicio investigativo pretende recoger, clasificar, ordenar, compilar y sistematizar la información aportada por la comunidad educativa de la Universidad Católica Luis Amigó a cerca del trabajo psicosocial realizado con las diferentes comunidades de la ciudad de Medellín y algunos municipios aledaños del departamento de Antioquia (Colombia), durante el periodo 2012-02 al 2016-02, como programa de intervención, denominado Cultura Amigó.

2. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

Teniendo en cuenta el objetivo de la presente investigación, a saber, la sistematización de la información relativa a la historia, desarrollos, ejecutorias y características del Programa Cultura Amigó, se presenta a continuación la revisión y presentación de proyectos de intervención e investigaciones de otras instituciones, que han sido sistematizadas o no, y que servirán como antecedentes que aporten a la intención de la presente apuesta.

Para mayor comprensión del lector, encontrara que los antecedentes están organizados de estratégicamente de acuerdo a su ubicación geográfica, pasando por los internacionales hasta las producciones locales.

En primera instancia, se tomara la investigación realizada en el año 2013 en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), que tiene por título “*Aportes de la psicología comunitaria al fortalecimiento del vínculo entre universidad y sociedad*”, donde se evidencia una preocupación constante a nivel de las instituciones de educación superior en Latinoamérica, en relación a las actividades que se gestionan desde las universidades en torno a la responsabilidad social, cuyas acciones contribuirán al desarrollo y bienestar de las diferentes comunidades afectadas. En relación a lo anterior, esta institución realiza la sistematización de lo que denominan como “Fondo Concursable Estudiantes” y de la cual nos serviremos a continuación en un breve recorrido para la contextualización del lector:

Una estrategia de formación innovadora, denominada Fondo Concursable Estudiantes (FCE), la cual brinda a los estudiantes la posibilidad de aprender-haciendo, a través de la ejecución de proyectos de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), que cumplen con el doble objetivo de colaborar con grupos y/o comunidades en situación de desventaja y fortalecer la formación de los y las estudiantes, a partir dela generación de procesos comunitarios y beneficios formativos, que no se encuentran necesariamente en las aulas (Fernández, 2013,p. 4).

En relación a la ejecución de la sistematización realizada en torno del Fondo Concursable Estudiantes (FCE) al interior de la institución que lo lidera, se implementan diferentes técnicas para la recolección de la información, entre las cuales se cuentan: Taller, entrevista individual, entrevista participativa. Estas técnicas son seleccionadas teniendo en cuenta las fuentes primarias (Estudiantes ganadores del concurso, personal DARS, comunidad) y secundarias (Documentos de gestión y difusión, Informes de ejecución, documentos de evaluación) a las cuales se tenía acceso

Ahora bien, en lo relativo a la gestión realizada desde la Pontificia Universitaria Católica del Perú y lo realizado desde el Programa Cultura Amigó, que cuenta con el aval de la Universidad Católica Luis Amigó (Colombia), se ha de resaltar que el programa se caracteriza por generar espacios de construcción personal y profesional desde las diferentes áreas del saber, en tanto que permite al estudiante ser, crecer, aportar, tener pensamiento crítico, dar la oportunidad de crear proyectos sociales con necesidades mencionadas por la misma comunidad, y no impuestas por la Universidad; pues se permite tanto a la comunidad como al estudiante, encontrar sus necesidades y enfocarlas con objetivos, donde además se ponen en contexto todas las teorías proporcionadas desde la academia y son puestas en función de la praxis. Esto entonces, se convierte en un punto común entre las acciones de ambas universidades, pero que en la ejecución se encuentran variantes que enriquecen su accionar, visto desde la particularidad del contexto. Vista la relación de uno y otro programa, la sistematización de Cultura Amigó se hace cada vez más pertinente.

Siguiendo con la evidencia, se encuentran más instituciones interesadas en la sistematización de experiencias, predominando la intención en la transformación social de algunas comunidades, donde se pretende generar cambios que se promuevan desde las colectividades intervenidas, priorizando sus necesidades e involucrándolas en dicha transformación, resaltando una vez más, el factor de responsabilidad social universitaria.

Ejemplo de lo anterior, se encuentra en el artículo realizado por la Profesional Teresa García Gómez, en el año 2013, en España, en la que se

recoge las aportaciones y discusiones realizados en la mesa de trabajo “*Experiencias de investigación e intervención social y educativa emancipadoras*” en el marco del XII Congreso de Formación del Profesorado que vincula universidad-escuela-comunidad, cuyo objetivo es la igualdad y la justicia social, atendiendo a la responsabilidad social y política de la institución universitaria con la sociedad, “favoreciendo un conocimiento contextualizado, en los que el conocimiento disciplinar académico no es el fin en sí mismo, sino un medio para tratar situaciones problemáticas reales (Pérez, 2010 y Imbernon, 2010), donde se realiza una interacción permanente entre la teoría y la práctica” (Citados en García, 2013, p. 203).

Se encuentra entonces un símil entre lo dicho antes y la labor realizada desde el Programa Cultura Amigó, en el cual se ha posibilitado acompañar la acción de comunidades específicas, donde se han creado procesos mancomunados, un dialogo bidireccional entre academia y población, en el que la comunidad es protagonista y los profesionales en formación cumplen como herramienta, que permite indagar por las problemáticas sociales e intervenir desde la realidad particular.

Otra de las apuestas que comparten las instituciones en torno a sus actividades de intervención comunitaria, se da en relación al aprendizaje contextualizado, aprender en el hacer, lo que favorece el trabajo interdisciplinar e interinstitucional, donde “la Universidad deja de ser un lugar de transmisión de conocimiento para realizar la reconstrucción del mismo a partir de realidades concretas y de problemáticas reales” (Citados en Garcia, 2013, p. 204).

Lo antepuesto también implica que los saberes populares y los saberes científicos, serán igualmente valorados en el quehacer de la intervención, entendiendo esto como una suerte de lectura de contexto, en la cual los significados de la comunidad darán información valiosa en vía de la intervención de sus realidades:

O sea, la posibilidad de que la ciencia entre no como monocultura sino como parte de una ecología más amplia de saberes, donde el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, en el

saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino. [...] lo importante no es ver como el conocimiento representa lo real, sino conocer lo que un determinado conocimiento produce en la realidad; la intervención en lo real (Citado en García, 2013, p. 204).

De lo anterior, el programa Cultura Amigó ha centrado sus esfuerzos en dos puntos sensibles, por un lado ha posibilitado la unión de varias disciplinas del saber, favoreciendo el trabajo interdisciplinar en las intervenciones realizadas hasta la fecha, donde finalmente con sus saberes han enriquecido el abordaje en las diferentes poblaciones. Y por otra parte, el programa ha logrado, a través de los profesionales en formación que ejecutan la intervención, priorizar lo dicho en la comunidad, esos saberes populares existentes en la población y que al fin son los que nombran sus problemáticas más sentidas. La interacción de estos dos puntos, han generado el dialogo academia-comunidad que es mencionado en los artículos presentados como referencia del presente trabajo.

Ahora bien, es fundamental el papel del profesional en formación en este punto, pues será quien podrá contribuir a los saberes de la comunidad con su saber teórico, fortaleciendo la construcción de pensamiento crítico y aportando a la futura transformación social:

La participación del alumnado en estos procesos de formación le ha posibilitado un aprendizaje relevante y experiencial a través de las acciones que ha realizado en los diferentes contextos, permitiéndole, además, dar sentido al trabajo académico; comprometerse y responsabilizarse con la inclusión educativa, la igualdad y la justicia escolar y social; adquirir diversidad de aprendizajes (conocimientos, actitudes, habilidades...); desarrollar el pensamiento crítico; entender la realidad; participar de forma activa en su proceso formativo; colaborar en los procesos de transformación; realizar innovaciones pedagógicas y trabajar de forma cooperativa (García, 2013, p. 204).

En todo este proceso de intervención, el papel de la universidad es fundamental, en tanto será la herramienta que ayude a puntualizar los proyectos sociales creados para las comunidades, delimitarlos, dirigirlos en

cabeza de asesores y tomando incluso una forma políticamente estructurada. La Universidad se convierte en generador de posibilidades para las poblaciones, permitiendo así “aproximar las universidades a las demandas de las comunidades más marginadas y distanciadas de la institución, excluidas y sin poder” (García, 2013, p. 205).

Como se puede observar, el programa Cultura Amigó y programas generados en otras instituciones con características similares, han permitido a los estudiantes, a las comunidades y a la Universidad misma, la posibilidad de ver realidades y no necesidades inventadas, de esta forma es importante: “vincular la educación y la escuela a la responsabilidad cívica y a la acción social, pasando del altruismo a la reconstrucción social en las comunidades” (Zeichner, 2010b: 69)” (Citado en García, 2013, p. 203).

Otra de las referencias encontradas en torno al proceso de sistematización de experiencias académicas y que una vez más garantiza la intención del trabajo de grado, es el caso de la “*Sistematización de la Experiencia: emociones, acciones y saberes del servicio comunitario ejecutado por los estudiantes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador*” (Venezuela), la cual tuvo como propósito sistematizar la práctica del servicio comunitario de quince estudiantes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Barquisimeto (UPEL-IPB), a la luz de las emociones, acciones y saberes de dichos actores sociales. A continuación se refleja más extensamente esta experiencia:

En esta experiencia investigativa se asume el paradigma cualitativo a través del método fenomenológico apoyado en la sistematización de experiencias, considerando cuatro fases para su desarrollo: diseño del plan de sistematización, trabajo de campo y reconstrucción de la experiencia, análisis e interpretación crítica del proceso y comunicación de los resultados. El escenario se centró en el Ambiente Venciendo Barreras de la comunidad de Tamaca Municipio Crespo del Estado Lara Venezuela. Las técnicas de investigación utilizadas fueron: observación, fuentes primarias escritas, entrevista en profundidad, triangulación, así como la codificación y categorización de la información. En el resultado de la indagación se logró

develar las emociones presentes en los estudiantes antes del accionar vivido, describir las experiencias del accionar e interpretar los saberes adquiridos. Se concluye que el servicio comunitario generó en los docentes en formación inicial un cambio profundo y de crecimiento personal, en cuanto a la valorización por lo que se hace, el compromiso ético que arraiga esta práctica y la necesidad de accionar dentro de la comunidad de manera real y significativa (Perdomo, 2014, p. 478).

Más allá de la estructura del proceso de sistematización, que si bien es imprescindible a nivel de la academia, se rescata de lo anterior los cambios significativos de los cuales fueron objeto los profesionales en formación que intervienen en dicho proceso, logrando aprendizajes no solo a nivel personal sino también en su formación profesional, avalando una vez más la importancia de la dupla Teoría-Práctica, puesto que garantiza aprender en el hacer y deja a la mano las realidades sociales que hacen posible la intervención.

En la continua búsqueda de referentes investigativos, se pretende revisar contenidos y unificar la información necesaria frente a temas que se vuelven recurrentes dada la importancia de su abordaje y que se han desarrollado con fuerza en un contexto más nacional y no muy lejano de la realidad colombiana.

Es el ejemplo de la investigación realizada en Cali, por la Trabajadora Social Sandra L. Ramírez Tapia, denominada *“Entre la calle y los programas de protección: sistematización de la experiencia de la práctica académica en trabajo social”*, en la cual se realiza un ejercicio de sistematización de experiencias, donde su intervención se enfocó en la atención integral de la población infantil y adolescente de la ciudad de Cali en situación de vida en calle, mencionando que:

El presente escrito fue el resultado de un proceso de sistematización de experiencias de la práctica académica, llevada a cabo en el programa Soñadores al Piso, cuya labor se enfocó en la atención integral de la población infantil y adolescente de la ciudad de Cali en situación de vida en calle, con el objetivo de formar niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) con valores, actitudes, conocimientos y amor para que adquieran

habilidades y destrezas para construir una sociedad orientada por los derechos humanos (Ramírez, 2013, p. 102).

Como ya se ha mencionado previamente, y volviendo a uno de los objetivos comunes de la presente tesis y del antecedente al que se recurre, para el Programa Cultura Amigó y quienes integran este grupo de trabajo, es de vital importancia la sistematización de los proyectos de práctica acumulados a lo largo del tiempo. Con respecto al tema, la investigación de Ramírez también resalta lo fundamental de la sistematización de la experiencia, como medio para cuestionarse y evaluarse frente a las intervenciones realizadas.

La sistematización de experiencias es una oportunidad de encontrarse con los propios aprendizajes, consiste en la capacidad de reflexionar de manera crítica sobre la práctica, y los aciertos y desaciertos cometidos en este ejercicio. Diferentes autores, como Jara, Morgan y Martinic señalan que el concepto de sistematización no es unívoco y depende de la visión del investigador, pero es claro que la sistematización de experiencias es una modalidad investigativa cuyo objeto es la acción social (la práctica), o, como lo definiría Van de Vende (2008: 112), “es afirmar que se trata de una reflexión (auto-) crítica sobre la experiencia.” (Citados en Ramírez, 2013, p. 101).

Como se puede observar, la sistematización más que un proceso de organización es la posibilidad de crítica, de evaluar lo ejecutado y de considerar soluciones a las posibles fallas de los procesos, en este sentido, la labor realizada con el Programa dejará un precedente para Cultura Amigó en cabeza de la Universidad Católica Luis Amigó y para futuros proyectos encaminados a la intervención Psicosocial. En este sentido, la investigación de Ramírez, apoya que:

El proceso de sistematización de experiencias no solo permite reflexionar sobre la práctica misma, sino que además permite generar nuevos aprendizajes y seguir generando interrogantes en el ejercicio de profesionales de trabajo social. Es resultado de un proceso de sistematización guiado por una propuesta metodológica de Van de Vende (2008:102), la cual se definió como un proceso que cuenta con pasos y

momentos que se retroalimentan mutuamente. Es necesario tener en cuenta que, según señala el mencionado autor, el momento clave de un proceso de sistematización es la interpretación crítica (Citado en Ramírez, 2013, p. 204).

Se avala, por consiguiente, que el proceso de sistematización debe ser por tanto, un ejercicio juicioso, dedicado y generador de aprendizajes que favorecerán las prácticas de los nuevos profesionales como de profesionales en formación, además que permitirá a las comunidades intervenidas ser sujetos de procesos que procuren un ejercicio adecuado y bien estructurado, como es mencionado en el trabajo de Ramírez:

La interpretación crítica es la responsabilidad de investigar y utilizar la sistematización como instrumento para analizar las problemáticas sociales y generar soluciones de acuerdo a ese análisis (Carvajal, 2007), dado que, como agentes transformadores de sociedad, se tiene un compromiso ético y político de interpretar esas relaciones sociales que se generan para construir propuestas de intervención. Por ello, la sistematización “debe concebirse como un proceso de aprendizaje dialéctico partiendo de una práctica que se vive (o vivida), que se reconstruye y analiza de tal manera que las lecciones que se puedan sacar de ella permitan regresar a una nueva práctica mejorada” (Van de Vende, 2008: 110) (Citado en Ramírez, 2013, p. 204).

Para Esperanza Ahumada, en su trabajo “*Sistematización de experiencias de la práctica profesional de los estudiantes de psicología de la Unad, en la Ong grupos humanos*”, este proyecto de investigación se centra en:

La sistematización de experiencias de los trabajos de práctica profesional de 6 estudiantes del programa de Psicología adscritos al CEAD de Zipaquirá, desarrollados en la ONG Grupos Humanos “GRUPHUM”, en un periodo comprendido entre el año 2011_1 a 2013_1. Los participantes fueron estudiantes Unadistas, quienes fueron los principales protagonistas en el proceso de prácticas, beneficiarios de la ONG y la persona que desempeñó el rol de supervisor interno. Para la recogida de información se implementó métodos como el análisis documental y la entrevista

estructurada. Para la realización de la sistematización se utilizó primero de una planificación, los registros con hallazgos, testimonios o recuperación histórica, logrando hacer síntesis y socialización. El objetivo de éste proyecto es analizar los factores metodológicos, la postura ética e impactos desde el rol del psicólogo Unadista y de ésta manera construir nuevos aprendizajes que permitan desarrollar competencias disciplinares y reflexionar sobre la práctica, la coherencia del discurso en las metodologías y técnicas implementadas, en las experiencias realizadas por los estudiantes en formación. (Ahumada, 2014, p. 8).

Se espera que para el programa de Cultura Amigo, la sistematización sea una herramienta que permita transmitir las experiencias y/o conocimientos, y como lo confirma Ahumada, en su texto:

Con la sistematización se obtiene un conocimiento consistente que permite transmitir la experiencia y confrontarla con otras experiencias o con el conocimiento teórico existente. Así, se contribuye a la acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica, y a su difusión o transmisión (Verger, 2007, p. 6). (Citado en Ahumada, 2014, p. 8).

Adicionalmente, uno de los retos de la sistematización “consiste en dar cuenta de la polifonía de voces que se expresa a lo largo del proceso expedicionario y que éste pueda ser comunicado”. (Ahumada, 2014, p. 8).

Para dar continuidad al tema y objetivo de este trabajo, se quiere presentar otros experiencias no sistematizadas pero que suman como testimonios a los principios fundamentales del Programa Cultura Amigó, que son: la continuidad de los procesos, la identificación de las necesidades reales de la comunidad, entendidas desde la lectura del contexto y el posicionamiento de la misma para lograr la autogestión. Estas premisas son comunes a otros proyectos e investigaciones, cuya apuesta es la transformación social para que sea perdurable a lo largo del tiempo.

De lo anterior, el trabajo titulado “*Una experiencia de Investigación y Acción Participativa con la comunidad de la Vereda El Charquito – Soacha*” realizado por la Universidad Católica de Colombia es ejemplo, en la investigación que

encabezan profesionales en formación, en la vereda El Charquito del Municipio de Soacha, queda como resultado de este proyecto la conformación de un grupo de trabajo comunitario denominado: Sembrando Cultura, integrado por jóvenes interesados en aportar al desarrollo de su comunidad. Como se mencionaba anteriormente, la posibilidad de que sea la misma comunidad la que autogestione y continúe procesos, es el fin de las intervenciones que buscan la transformación social.

La presente investigación se desarrolló con la comunidad de la vereda El Charquito del municipio de Soacha, bajo la metodología de Investigación Acción Participativa (AIP), contó con dos fases; una primera fase de diagnóstico que tenía como objetivo conocer las necesidades, problemáticas y potencialidades de la comunidad, y la segunda fase interventiva en la que a partir del fortalecimiento de la organización comunitaria de los agentes internos, se buscó impactar problemáticas tales como el consumo excesivo de alcohol y los conflictos interpersonales, ambas identificadas en el diagnóstico, por medio de actividades artísticas y culturales que permitieran la problematización y la movilización de conciencia de la comunidad. El principal resultado de este proyecto es la conformación de un grupo de trabajo comunitario denominado: Sembrando Cultura, integrado por jóvenes interesados en aportar al desarrollo de su comunidad (Moya, Quiróz y Rodríguez, 2013, p. 13).

Con el ejemplo anterior, podemos resumir el trabajo que intenta realizar el programa Cultura Amigo, en cada una de las intervenciones que realiza en las diferentes poblaciones que acompaña, pues siempre se le apostara al posicionamiento, participación y autogestión, donde los profesionales en formación, apoyaran y darán sus saberes teóricos y la comunidad su saber practico.

El recorrido en busca de antecedentes, ha permitido fortalecer la intención de la sistematización en cuestión, verificar su pertinencia y comparar la función del programa en referencia a los objetivos de la intervención psicosocial. En referencia a lo anterior, se encuentra el trabajo denominado *“Identificación de necesidades y problemáticas de un grupo de mujeres: fortalecimiento en*

liderazgo comunitario desde una perspectiva de género” realizado en la Fundación Laudes Infantis, en barrios de la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá, en convenio con la Universidad Católica de Colombia y la Fundación Doctora Clown. Este proceso busca generar un espacio donde las mujeres logren tener una capacidad de autogestión y puedan dar solución a diferentes problemáticas de su barrio. A continuación se hace una breve reseña de la investigación:

En los procesos de escuela comunitaria que adelanta la Fundación Laudes Infantis, en los barrios Brisas del Volador y San José de los Sauces, en la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá; en convenio con la Universidad Católica de Colombia y la Fundación Doctora Clown, se ha abierto de nuevo un espacio para el encuentro de las mujeres pertenecientes a esta Fundación y a esta Localidad, con el fin de construir un espacio para el enriquecimiento personal y comunitario, desde el marco del servicio social-comunitario, trabajando desde la ciencia psicológica. El objetivo principal que se plantea la Fundación Laudes Infantis, y sobre el cual trabajan las demás instituciones que apoyan este proceso, es el de crear un tejido social firme y sólido, que permita que las comunidades que se intervienen generen ellas mismas las capacidades y habilidades necesarias para resolver las problemáticas sociales y familiares en las que están inmersas, y así mismo construyan un espacio físico y psicosocial más digno para coexistir en comunidad (Silva, 2014, p. 14).

Definitivamente, y como se puede evidenciar, la autogestión es una de las metas que se perciben en la mayoría de los proyectos y/o programas de intervención psicosocial, además se le apuesta a la generación de aprendizajes en los cuales la comunidad se apropie de sus procesos, busque soluciones y se espera que éstas permanezcan instaladas en el tiempo. El Programa Cultura Amigó no es la excepción a la regla, puesto que en su quehacer social pretende justamente que las comunidades a partir de la experiencia de acompañamiento psicosocial que realiza el programa, generen proceso de autogestión, capacidad instalada y se hagan multiplicadores de las experiencias obtenidas en los proceso de transformación.

Ahora bien, presentaremos algunos antecedentes de sistematización de experiencias de orden local que se encuentran registrados en el departamento de Antioquia específicamente en el Urabá antioqueño y en la ciudad de Medellín.

Como bien se viene exponiendo a lo largo del texto, los objetivos de este trabajo apuntan a la sistematización de la experiencia de Cultura Amigó de manera tal que dé cuenta de las construcciones epistemológicas, ontológicas y desarrollo metodológicos que haya desplegado en el accionar con las comunidades, lo cual hace pertinente la selección del siguiente antecedente investigativo y de sistematización, puesto que el mismo recoge dentro de sus objetivos la sistematización de estos tres elementos.

La *“Sistematización de la intervención profesional desde trabajo social en el proyecto guardagolfo desarrollado en el Urabá Antioqueño y el Darién Chocoano en el marco del programa desarrollo alternativo integral año 2007 – 2009”* es un trabajo dedicado a describir el impacto que tuvo el accionar de los profesionales de dicha área en el desarrollo de procesos de fortalecimiento organizacional y consolidación de proyectos de carácter productivo, integral y sostenibles, al mismo tiempo que muestra todo el trabajo y los aprendizajes obtenidos a partir de haber reflexionado sobre la praxis de los profesionales.

La sistematización de esa experiencia permite a esta investigación confirmar la pertinencia de la sistematización de un programa de intervención psicosocial como Cultura Amigó y poner de paso explícitamente la importancia de preguntarse por los desarrollos metodológicos tanto de la sistematización como de la práctica en la intervención con las comunidades al mismo tiempo que devela la importancia que el profesional asuma una posición frente a su accionar pero sobre todo la posibilidad de que este reflexione sobre su praxis constantemente, “estos cuestionamientos, alertan al profesional en su cotidianidad, movilizandole actuaciones de intervención que se materializan en estrategias pedagógicas y didácticas que requieren ser reconstruidas, analizadas y socializadas a través de ejercicios investigativos como la sistematización de prácticas sociales” (Ramírez, 2016, p.8).

Finalmente este antecedente permite entre muchos otros elementos, rescatar la importancia de los discursos de los profesionales alrededor de la intervención, lo cual está contemplado en la presente investigación con el objetivo de rastrear toda la información posible que conlleve a la comprensión de las rutas metodológicas utilizadas por el programa Cultura Amigo, “Para lograr el propósito mencionado, la sistematización se sustenta en la reconstrucción de la experiencia profesional desarrollada durante los años 2007 – 2009, mediante el testimonio del profesional responsable, a partir del relato de su experiencia de intervención...” (Ramírez, 2016).

Después de haber pasado por este antecedente y mostrar la pertinencia que los profesionales reflexionen sobre su práctica y la sistematización de las experiencias a partir de los discursos de las comunidades pero a su vez de los mismos profesionales, pasaremos a presentar una experiencia de sistematización que versa en la misma línea de la presente investigación en la medida en que se preocupa por recoger los presupuestos éticos, conceptuales y metodológicos de su experiencia de intervención, así la pregunta que orienta su trabajo es “Cuales son los fundamentos éticos, conceptuales y metodológicos que soportan la práctica educativa como eje articulador de la estrategia: Gestación y primer año del programa Buen Comienzo?” (Buen Comienzo, 2014, p.6)

El trabajo realizado en la ciudad de Medellín por el programa “Buen Comienzo” ha gozado de reconocimiento en la ciudad gracias al impacto social que ha tenido en la atención integral de los niños y familias de esta. De allí que la compilación de este proceso en el texto denominado “*Sistematización de la experiencia educativa de las estrategias: Gestación y primer año del programa Buen Comienzo*” constituye un antecedente significativo para el programa Cultura Amigó y la sistematización de su experiencia.

El principal aporte que hace la sistematización de la experiencia de Buen Comienzo a este trabajo de sistematización de Cultura Amigó está en la vía de la pregunta por los fundamentos éticos y metodológicos en el accionar, tal como se observa en la pregunta orientadora de su trabajo, la cual no dista en gran medida de la pregunta que orienta la presente investigación.

Así mismo, siendo Buen Comienzo una experiencia de intervención desarrollada a nivel local y demostrando la pertinencia de la sistematización de la misma y su divulgación, representa un antecedente fundamental ya que Cultura Amigo ha desplegado su praxis en diferentes comunidades del mismo contexto, a saber la ciudad de Medellín, en donde a través de las diferentes gestiones realizadas con representantes de las comunidades ha tenido la posibilidad de compartir escenarios de participación e intervención psicosocial con el programa de Buen Comienzo y los beneficiarios del mismo, entre los cuales se hizo acompañamiento a madres gestantes, madres lactantes y madres de niño en primera infancia.

Finalmente otro de los aportes significativos que hace este antecedente para el trabajo actual de sistematización está relacionado con la capacidad de gestión y de articulación que todo programa de acompañamiento psicosocial debe tener como estrategia para el mejoramiento de los procesos de acompañamiento, siendo Buen Comienzo una muestra de ello en la articulación con otros programas que persiguen objetivos comunes.

...las Madres FAMI representan un gran potencial para la generación de capacidades comunitarias a la hora de dar continuidad y potenciar la labor que ambos programas desarrollan en función de la movilización social para generar entornos seguros, de protección y cuidado de los niños, las niñas y sus familias en la ciudad (Buen Comienzo, 2014, p.100).

Buen Comienzo realiza entre otras, la articulación con el programa FAMI desarrollado por el Instituto de Bienestar Familiar (ICBF), Programa con el cual Cultura Amigo también tuvo un significativo proceso de articulación para la intervención y acompañamiento en el Barrio Nueva Villa de la Iguaná y con el cual participo del acompañamiento de madres gestantes, lactantes y niños en primera infancia en diferentes actividades y procesos.

Si bien es cierto los programas FAMI y Buen Comienzo coinciden en algunos de sus objetivos en cuanto la población atendida y los desarrollo metodológicos, gracias a su especificidad, Cultura Amigo a pesar y gracias a su

pluralidad y flexibilidad en la experiencia psicosocial, se abre un lugar en las comunidades a través del trabajo interinstitucional.

3. REFERENTE CONTEXTUAL

Cultura Amigó es un proyecto de intervención que surge como iniciativa al interior del curso Psicología Social Comunitaria Grupo 01 año 2012-2 y que pretende, inicialmente, realizar una intervención psicosocial con la comunidad Universitaria con el ánimo de proporcionar espacios para la observación, análisis, interpretación e intervención de la comunidad ante un fenómeno social que se presentaba como problemático; pasado un tiempo y dadas sus características, se extiende a la comunidad general, con el fin de intervenir la problemática que afecta la calidad de vida de la niñez, juventud, familia y la sociedad; con la intención de fomentar una cultura de la participación, la solidaridad, el empoderamiento y la convivencia.

Es así como centra sus operaciones específicamente en el Barrio Nueva Villa de la Iguaná, ubicado en la Comuna 7 del Municipio de Medellín y en el corregimiento de Sevilla del Municipio de Ebéjico, ambos en el departamento de Antioquia, apostándole a las transformaciones sociales, apoyado de un trabajo interdisciplinar y a generar procesos que perduren en el tiempo liderados por la misma comunidad.

A lo largo de los procesos ejecutados por los integrantes del Proyecto Cultura Amigó, profesionales en formación de diversas áreas del conocimiento como son la psicología, el derecho, la pedagogía, actividad física y deporte, se han realizado múltiples actividades orientadas a la intervención comunitaria, desde las diferentes metodologías avaladas por las áreas del saber desde donde se ubica cada profesional, todas ellas contribuyendo con la razón de ser del Proyecto. Por lo anterior se hace necesario revisar y organizar las actuaciones generadas desde el proyecto, con el objetivo de recopilar las buenas prácticas e identificar falencias y aciertos que contribuirán con el buen ejercicio en intervenciones futuras.

Se tiene entonces como base la labor realizada hasta la fecha a través del Proyecto Cultura Amigó y del modelo que se sirve, se pretende realizar la sistematización de dicho modelo de intervención y las características

diferenciadoras del mismo, realizando un recorrido por los distintos modelos de intervención en Latinoamérica.

3.1 Referente Institucional

Los aspectos más importantes de su cultura organizacional son:

3.1.1 Misión

Cultura Amigó es un proyecto de intervención que surge como iniciativa al interior del curso Psicología Social Comunitaria Grupo 01 año 2012-2 y que pretende, inicialmente, realizar una Intervención psicosocial con la comunidad Universitaria y el cual, dadas sus características, se extiende a la comunidad general, con el fin de intervenir la problemática que afecta la calidad de vida de la niñez y juventud, familia y la sociedad; con la intención de fomentar una cultura de la participación, la solidaridad, el empoderamiento y la convivencia.

3.1.2 Visión

En el año 2016 Cultura Amigó será reconocida como un proyecto de proyección social en la ciudad de Medellín y su área metropolitana, el cual interviene las problemáticas sociales contemporáneas relacionadas con los individuos, familias y grupos sociales, respaldados en valores éticos y sociales propios de la filosofía institucional y desde su identidad amigoniana promoverá la formación de seres humanos integrales en la búsqueda de la trascendencia, la calidad de vida y la dignidad.

3.2 Población

La población objeto de intervención del proyecto Cultura Amigó fue inicialmente la siguiente:

- Estudiantes y comunidad de la Universidad Católica Luis Amigó.

- Población del barrio “Nueva Villa de La Iguana”.
- Población Barrio Aranjuez, Comuna 8.
- Población Barrio Robledo – Palenque comuna 7
- Población Institución Educativa Rural Presbítero Gabriel Yepes Yepes del corregimiento de Sevilla – Ebéjico.

ψ Situaciones que atiende

- Problemáticas de la dinámica familiar.
- Consumo de sustancias psicoactivas.
- Problemáticas relacionadas con el entorno escolar y comunitario.
- Problemáticas relacionadas con el desarrollo evolutivo.

ψ Actividades de los participantes

- Promoción de estilos de vida saludables.
- Prevención de conductas de riesgo
- Asesorías psicológicas individuales y grupales.
- Sensibilización.
- Psico-educación.

4. JUSTIFICACION

Las intervenciones psicosociales, se han convertido hoy día, en el eslogan de las administraciones públicas, de la empresa privada, de las asociaciones, las corporaciones, las fundaciones y de las diferentes instituciones de educación superior, que han querido participar en las acciones que se realizan en la sociedad, con el objetivo de responder a las problemáticas que se vienen presentando. Así las intervenciones psicosociales, vienen ocupando un lugar importante en el medio de la atención a las comunidades en fenómenos como la salud, educación, pobreza, adicciones, habilidades para la vida, entre muchas otras necesidades que de alguna manera permiten materializar en actividades (talleres, educativas, recreaciones etc.) y proyectos, además presupuestos que se designan para el mejoramiento de la calidad de vida.

Se debe agregar, que si bien las intervenciones psicosociales, están en el furor de la actualidad de las acciones sociales, en una gran proporción de los casos en que estas se ejecutan; los profesionales, las diferentes entidades y los mismos gobiernos que hacen parte de ellas, no saben si quiera precisar una definición respecto de lo que es y significa intervenir psicosocialmente.

Esta producción, más allá de tener una importancia y fondo académico, que aparentemente pareciera la intención del presente trabajo de grado, tiene una pertinencia al nivel de la práctica psicosocial como tal. Si se toma como base esta afirmación anterior, se tiene que decir, de otra manera, que la forma como se entiende lo que es una intervención psicosocial, determina el devenir práctico de la misma, y que como consecuencia de ello, si no se tiene una comprensión amplia y precisa de esta, la falta de articulación entre lo teórico y lo práctico será cada vez más grande y evidente, y por consiguiente el impacto social de las intervenciones está en riesgo de perpetuarse en el asistencialismo o el activismo carente de sentido.

Después de lo dicho, se puede proponer la pertinencia del trabajo de sistematización del modelo de intervención psicosocial del programa Cultura Amigó, como una apuesta por demostrar cómo se ha estructurado un programa

desde una intención de intervenir, hasta llegar a una solidez en sus presupuestos ontológicos, epistemológicos, metodológicos y en su praxis, con todas las fluctuaciones que esto pudiera acarrear en el tiempo, y con el propósito firme de expandir esta experiencia a las comunidades científicas y sociales, para que de allí se puedan nutrir otras prácticas de intervención y por supuesto hacer un aporte académico a los procesos de formación de los futuros interventores psicosociales.

A nivel social, las comunidades se verán beneficiadas en tanto se recopilen las buenas prácticas realizadas durante los periodos de gestión, mencionados con anterioridad, lo que posibilita un mayor protagonismo de las necesidades de las poblaciones y de sus potencialidades para convertirlas en agentes de cambio; donde interventores psicosociales y comunidad jueguen roles encaminados a la transformación social.

Así mismo este ejercicio proporciona la posibilidad que los futuros programas, en tanto tengan una estructura juiciosa rigurosa y responsable en sus propuestas de intervención, disminuirán las posibilidades de cometer errores en y con las comunidades, en donde las comunidades quedan en el lugar de objeto usado, investigado y posteriormente olvidado, de lo cual el aporte entonces deberá ayudar a construir programas de intervención que dignifiquen las comunidades y la intervención en sí misma.

Para la Universidad Católica Luis Amigó, es pertinente la realización de este proyecto porque aporta al fortalecimiento del enfoque social de esta institución de educación superior, siendo este un importante componente a través del cual se ha reconocido el programa de Psicología de la universidad en el medio. Así mismo la sistematización realiza aportes de interés al campo de la investigación en lo social, con el propósito de que los programas que llevan el nombre de la institución como respaldo, hagan un uso adecuado de este en cada proceso de intervención que realizan con las comunidades.

Finalmente este trabajo contribuye a la formación de profesionales integrales con conciencia crítica, capacidad de promover intervenciones psicosociales en problemáticas en contexto, con objetivos claros para la transformación social, que desarrollen una postura ético-política en su quehacer

profesional, capaces de hacer una lectura amplia de los fenómenos psicosociales actuales y realizar propuestas que contemplen en su estructura la complejidad de los fenómenos y de la intervención en sí misma, que logren trascender el activismo social y recreen cada vez más las metodologías de intervención psicosocial.

5. OBJETIVOS

5.1 Objetivo General

Sistematizar la información relativa a la historia, desarrollos, ejecutorias y características del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó de la Universidad Católica Luis Amigó, durante el periodo 2012-2016.

5.2 Objetivos Específicos

- ψ Identificar los presupuestos epistemológicos y ontológicos desde los cuales Cultura Amigó ha orientado su quehacer en la intervención.

- ψ Describir las rutas metodológicas que el programa Cultura Amigó ha seguido a lo largo de su trayectoria histórica.

- ψ Comprender los logros y dificultades a nivel ontológico, epistemológico y metodológico del programa Cultura Amigó.

6. REFERENTE TEÓRICO

A partir de la comprensión de los conceptos de realidad, conocimiento y sujeto, se ha considerado pertinente indicar que la postura conceptual desde la que se orienta la presente sistematización deriva en las ciencias sociales, de la tradición hermenéutica, donde el conocimiento es producto de la interacción entre quien investiga y lo investigado, lo cual implica que no hay una relación de imparcialidad tal como lo indican los autores que trabajan desde esta orientación. “El conocimiento depende de la mirada parcial desde la cual no se aclama universalidad ni neutralidad, clamor típicamente positivista... Se sostiene más bien la necesidad de la responsabilidad ética política de los planteamientos propuestos” (Montenegro, 2001)

Del mismo modo el paradigma hermenéutico en principio ofrece la comprensión de la realidad como una construcción, donde dicha construcción es siempre histórica, dicho de otra manera por (Montenegro, 2001) y (Briones, 2002) siguiendo las teorizaciones de Gadamer en “Verdad y Método”, indican que el objetivo no es obtener la verdad sobre el objeto, sino entrar en un dialogo con la posibilidad de crear una verdad que sea histórica y perecedera, siguiendo la misma línea y respectivamente la comprensión en entender al otro sino entenderse con el otro, anteponiendo esto una condición de historicidad y un momento de pre-comprensión.

Es así como a partir de los presupuestos hermenéuticos en las ciencias sociales, en esta propuesta de sistematización de la experiencia del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó, que el lector podrá orientarse en la manera como se comprende la realidad social, la construcción de conocimiento y la perspectiva de sujeto histórico en la investigación.

6.1. Categorías Teóricas

A continuación se realiza una descripción de las categorías principales que constituyen el eje estructural de la investigación, las cuales han sido

seleccionadas de manera intencional a partir de la necesidad que supone la sistematización de un programa de intervención en lo psicosocial.

Así pues se presentarán las categorías que han acompañado la construcción de este trabajo desde sus inicios y que se consideran dignas de ser conceptualizadas a la luz de la necesidad de comprender el contexto de un programa de intervención psicosocial, su sistematización y los objetivos que se propone esta empresa.

El grupo de estas categorías lo componen, sistematización de experiencias, la intervención psicosocial y lo psicosocial:

6.1.1 “La sistematización de experiencias como reflexión y praxis”

Siendo pues este trabajo un esfuerzo por la sistematización de un programa de intervención psicosocial que tiene en su horizonte la transformación social, es menester hacer referencia por la manera como se comprenden los procesos de sistematización de experiencias a nivel teórico en el marco del paradigma cualitativo y a su vez la apuesta que desde esta investigación se hace para entender dichos procesos.

De allí que nos apoyemos en definiciones como la siguiente respecto a la categoría de sistematización como

... proceso metodológico de conocimiento se fue comprendiendo inicialmente como un estilo de investigación socio-critico orientado por intereses teóricos emancipadores, transformadores de realidades, procesos y prácticas asociadas al cambio social. Con el correr del tiempo y los devenires contextuales, las propuestas universitarias de sistematización se acercan más a los paradigmas interpretativos, propiciando la problematización y comprensión de los quehaceres sociales y profesionales desde las percepciones y perspectivas de los actores involucrados (Ghiso, 2008, p. 24).

Este autor sostiene que la sistematización es un proceso mediante el cual se pueden generar procesos de reflexión crítica sobre la práctica, o, como lo definiría Van de Vende (2008: 112), “es afirmar que se trata de una reflexión (auto-) crítica sobre la experiencia” (Citados en Ramírez, 2013, p.104). Lo cual posibilita que los sujetos puedan generar a partir de allí proceso de autoevaluación respecto al quehacer de las intervenciones psicosociales. Sin embargo la invitación trasciende a otro plano y sostiene que la sistematización debe sobre todo generar procesos de autoevaluación que propendan la transformación social. Indica pues que la sistematización deberá situarse en un estatuto superior al de la recolección de información respecto a las metodologías y que por tanto la sistematización de experiencia debe tener un impacto en lo social, lo cual exige la articulación entre lo teórico y lo práctico.

La formación en sistematización, como propuesta crítica generadora de conocimiento, exige una deconstrucción epistemológica de los presupuestos que fundamentan la investigación científica tradicional, entre otras cosas, porque su objeto de estudio es la práctica social, profesional, académica o formativa. Al problematizar los fundamentos se subvierte el dualismo “teoría y práctica”, se revelan los conceptos implícitos o “fundamentos” existentes en el quehacer social; se localizan los componentes, intenciones, normas, significados inherentes y subyacentes en las practicas. Al cuestionar dicotómico de la investigación social tradicional, se descubre que “teoría y práctica están conceptual, no contingentemente ligadas (Ghiso, 2008, p.25).

Que a la sistematización se le atribuya la función de transformación social, indica a su vez que esta debe arrojar los elementos suficientes para que el actor social pueda realizar una lectura amplia y compleja de las realidades sociales y hacer una interpretación de la misma que trascienda la mirada del sentido común.

La interpretación crítica es la responsabilidad de investigar y utilizar la sistematización como instrumento para analizar las problemáticas sociales y generar soluciones de acuerdo a ese análisis (Carvajal, 2007, Citado en Ramírez, 2013), dado que, como agentes transformadores de sociedad, se

tiene un compromiso ético y político de interpretar esas relaciones sociales que se generan para construir propuestas de intervención. Por ello, la sistematización:

Debe concebirse como un proceso de aprendizaje dialéctico partiendo de una práctica que se vive (o vivida), que se reconstruye y analiza de tal manera que las lecciones que se puedan sacar de ella permitan regresar a una nueva práctica mejorada (Van de Vende, 2008: 110) (Citado en Ramírez, 2013, p.104).

Adicionalmente la sistematización de experiencias en todo su rigor debe arrojar un conocimiento susceptible de ser transmitido, dado a conocer a otras experiencias con el objetivo de enriquecer las mismas, pues de no ser así, la sistematización no pasaría de la recolección de experiencias de manera endógena y egocéntrica, de allí que la sistematización de experiencias haga su aporte para y con otros, respecto a las realidades sociales.

Con la sistematización se obtiene un conocimiento consistente que permite transmitir la experiencia y confrontarla con otras experiencias o con el conocimiento teórico existente. Así, se contribuye a la acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica, y a su difusión o transmisión (Verger, 2007) (Citados en Ahumada, 2014, p. 43).

Es importante, además de todas las atribuciones que se han otorgado a la sistematización de experiencias, mencionar que los procesos de sistematización se diferencian también de los procesos recolectores de información y evaluadores de los mismos, dicho de otra manera, la sistematización de experiencia procura realizar un trabajo crítico de la experiencia en tanto tal y no se concentra en responder por los resultados.

La sistematización pone énfasis en el desarrollo de los procesos. De esta manera, se diferencia de la evaluación –que enfatiza los resultados– y de la diagnosis – que se centra en la realidad sobre la que se actúa...La sistematización de experiencias permite también construir una visión común sobre la experiencia vivida entre aquéllos que la han

protagonizado: aciertos, errores, topes y posibilidades (Ahumada, 2014, p.43).

Finalmente la sistematización es una práctica que se configura en escenarios particulares, que devela saberes de grupos poblacionales y comunidades particulares y que puede llegar a decir algo de lo que ocurre con otros y con un nosotros es porque se constituye en un hacer en contexto.

Cuando se habla de sistematización se hace referencia en primera instancia a un quehacer social (contextual, histórico); también se puede decir que la sistematización es una práctica sociocultural y es una práctica que tiene por objetivo construir conocimientos a partir de la recuperación, la comprensión, la explicación de la práctica o de la experiencia vivida en un quehacer social, cultural y educativo (Ahuamada, 2014, p.44).

6.1.2 Consideraciones sobre la intervención y la intervención psicosocial.

La categoría de intervención, toma gran relevancia en el presente trabajo, puesto que este es un concepto que inevitablemente tiene que ser estudiado si se pretende sistematizar la experiencia de un programa que se autodenomina de intervención psicosocial, máxime si se pretende dar cuenta de los presupuestos metodológicos, epistemológicos y ontológicos de una propuesta como Cultura Amigó, lo cual al final de la sistematización dará cuenta un poco sobre la apuesta ético política que CA realiza una vez pone en marcha su accionar con las comunidades.

No se pretende realizar un despliegue teórico sobre la composición o no de las categorías de intervención y lo psicosocial, pues para efectos del contexto, el objeto de este trabajo y la practicidad al momento de presentar la conceptualización de la misma, se ha considerado pertinente abordarla como categoría compuesta, es decir intervención psicosocial.

El término intervención psicosocial se ha vuelto un lugar común en la psicología social y otras disciplinas afines que buscan poner en juego el conocimiento en Proyectos sociales concretos. Su uso extendido y naturalizado ha contribuido a que la noción de intervención, como dispositivo discursivo para concebir y organizar la acción, escape casi por completo a la problematización y la revisión crítica (Martínez, 2014. p. 3).

Así pues en el recorrido bibliográfico sobre el concepto de intervención psicosocial, inicia ya un camino de interrogantes sobre el concepto mismo, algunos autores proponen que la intervención tiene una intencionalidad, una apuesta, otros indican la importancia de que la intervención tenga unos presupuestos teóricos y epistémicos, que la intervención supone también la necesidad de pensar el encuentro entre subjetividades en la relación sujeto – sujeto y otros proponen pensar la intervención como un problema en sí mismo al interior de las ciencias sociales. “La intervención es usualmente pensada como una estrategia o un programa para la solución de problemas sociales. Aquí sugiero el planteamiento contrario: aproximarse a la intervención como problema” (Martínez, 2014, p.5).

Sin embargo y es la intención mostrarlo, todos los autores coinciden en un punto, y es en que la intervención psicosocial deberá estar orientada hacia la transformación de lo social en pro del mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y la participación ciudadana. “la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma”. (1997:4). (Saavedra, 2015 p.137)

Siguiendo a Esperanza Molleda (2007) en (Saavedra, 2015 p.138)

...La autora propone redefinir la intervención social con un fuerte anclaje teórico y ético identitario, señalando que este tipo de actuación corresponde a las actividades o acciones que se realizan de manera formal u organizada, respondiendo a las necesidades sociales con el propósito tanto de prevenir, paliar o corregir procesos de exclusión social, como promover procesos de inclusión o participación social.

En efecto pensar la intervención psicosocial como un problema trae consigo la tarea de precisar los presupuestos epistemológicos, teórico y ontológicos que la sustentan, los cuales podrían rastrearse conjuntamente en la construcción de la categoría lo psicosocial en función de la apuesta de las intervenciones. Por ello considero que toda forma de intervención social, fuera de tener unos fundamentos epistémicos... También posee unas concepciones ontológicas y axiológicas (Arellano y Ervin, 2008, p. 67).

En la actualidad en diversos campos de las ciencias sociales se discute sobre los alcances teóricos, epistemológicos y éticos del concepto de intervención social, siendo sus aspectos prácticos los que han sido objeto de mayor atención en las últimas décadas (Saavedra, 2015, p.135).

Cuando se dice que la intervención psicosocial en su dimensión práctica asume una apuesta ético-política, o mejor, los profesionales que realizan las acciones asumen una oposición ética y política, es porque en efecto las intervenciones psicosociales están llamadas a generar un impacto en lo social, en las comunidades, impacto que toma matices dependiendo a las filiaciones ideológicas y el carácter de intencionalidad de las mismas, es decir, si estas van dirigidas a la transformación social, la organización comunitaria y la participación de las comunidades, o si por el contrario es un mecanismo de control de lo social, que perpetua las dinámicas del sistema socioeconómico y político.

La intervención moderna se instaló sobre una racionalización, que se volvió hegemónica y promovió dentro de un sistema de interrelaciones. En otras palabras la atención al necesitado por medio de sus política y organizaciones, fueron insertadas en una malla de flujos con el único objetivo de insertar a los individuos “anormales” dentro de los parámetros del capital (Arellano y Ervin, 2008, p. 68).

Otros elementos interesantes a considerar entre los avatares a los que se somete la categoría de intervención psicosocial, son las implicaciones que trae consigo hablar de la misma en el marco de un momento histórico en que

cada vez más el apelativo psicosocial se populariza y se hace uso del mismo de manera indiscriminada.

El primer elemento es en relación a la pregunta por la acción psicosocial en sí misma y si por el hecho de ser una acción que lleve por título de un “intervención psicosocial” constituye en sí misma una intervención de carácter psicosocial en el sentido estricto.

La denominación, atención psicosocial, se usa para referirse a las acciones desempeñadas por quienes conforman los equipos psicosociales –generalmente profesionales de la salud mental y de las ciencias sociales–, como si el hecho de obrar en nombre de una profesión o disciplina fuese suficiente para considerar que dichas acciones están basadas en principios conceptuales, metodológicos y éticos orientados por una perspectiva psicosocial (Moreno & Moncayo, 2015; Villa, 2012) (Moreno, M. A. & Díaz, M. E. 2015, p. 194).

Otro de los puntos importantes a considerar en la contemporaneidad y el crecimiento beligerante de las intervenciones, tiene que ver con la manera como se concibe la realidad social y la dimensión del campo de la acción psicosocial, en la medida en que ello orienta las coordenadas de la acción en sí misma.

Pensar la intervención desde condicionantes y no determinantes, nos lleva al terreno de lo probabilístico, donde la singularidad y la subjetividad suben a la escena ahora con papeles relevantes. La intervención en lo social es una acción básicamente Inter-Subjetiva y fuertemente discursiva. De allí que la palabra, la mirada y la escucha sigan siendo sus elementos más sobresalientes (Martínez, 2014, p. 21).

Existe la necesidad de repensar, reconfigurar y reconstruir la acción psicosocial e fundamental para comprender e interpretar las estrategias metodológicas utilizadas por los programas que se autodenominan de “intervención psicosocial”, de allí que, aun cuando no se desarrolle la proposición de migración del concepto de intervención hacia el concepto de acompañamiento psicosocial, si empieza ésta a ser tomada en cuenta en la

presente investigación pues ordena una nueva mirada de lo psicosocial y la relación entre sujeto – sujeto, sosteniendo además que el segundo dispone una relación de horizontalidad entre los actores sociales. “Quizás la palabra acompañamiento, en mi concepto, tenga más cercanías con lo que puede entenderse por psicosocial”. (Villa, 2012. p.353)

Finalmente y no menos importante, es menester incorporar en la conceptualización de la intervención como factor anudado a la concepción de la realidad social, pues son dos dimensiones que indiscutiblemente se alimentan entre sí desde el mismo momento en que se pensó lo social como escenario donde se podrían desarrollar acciones intencionadas para transformar algo de la misma.

“Implica también una concepción de la realidad, en la cual ésta no está separada del sujeto; es decir, se concibe una interacción profunda entre sujeto y realidad, al punto que ésta no puede ser concebida como independiente del mismo” (Carmona, 2009, 2012) (Citado en Villa, 2012, p.354).

Esto último no puede dejar de lado la responsabilidad del sujeto actor social ubicado del lado de acompañante psicosocial, de hacer una lectura en contexto, que contemple la historicidad de los sujetos, de la comunidad, las realidades construidas simbólicamente por las gentes, las realidades discursivas y expresadas a través del lenguaje, la conducta y los modos de relacionarse, de lo contrario la acción del profesional no es psicosocial.

Porque no aborda al sujeto en contexto ni al contexto con sus sujetos, de tal manera que o bien se desarrollan acciones individuales en contextos comunitarios, o bien se desarrollan acciones grupales que siguen teniendo como fondo una ontología y una epistemología individualista y dualista de tipo cartesiano (Villa, 2012, p.352).

6.1.3 Sobre el abordaje Psicosocial.

Una vez realizado el recorrido por la categoría de intervención psicosocial como una categoría compuesta y haber atravesado la complejidad que el abordaje de esta supone, se presentará la conceptualización de la categoría de lo psicosocial, la cual exige un esfuerzo significativo en el intento por comprenderla, esta vez, por separado, aun mas si pensamos que lo psicosocial viene siendo un término de alto uso en el mercado de las intervenciones y que existe por tanto la obligación por parte de quienes se interesan por este escenario de reivindicar esta manera de percibir la realidad.

Un contexto en el que lo psicosocial parece haberse puesto de moda en el país, para intentar preguntarme y preguntarle al lector sobre la razones de esta coyuntura y en especial por las comprensiones que tenemos de lo psicosocial, puesto que empiezo a sospechar que con esta palabra puede decirse todo y nada, y a la hora de concretar los referentes, éstos no son claros, y casi que cualquier intervención comunitaria, y a veces, ni siquiera comunitaria, terapéutica y hasta psiquiátrica, siempre y cuando se haga con un grupo social, que generalmente es vulnerable, es calificada con este término (Villa, 2012, p. 350)

Lo psicosocial es ya una categoría compleja, basta solo pensar en principio la composición gramatical, la cual expone claramente 2 retos fundantes del análisis de la categoría. El primer reto se podría ubicar en la vía de la comprensión de los vocablos psico y social, el vínculo y sus características entre los mismos, no es gratuito el uso del concepto de vinculo en lugar de interacción, pues lo psicosocial está en un orden distinto al de la interacción que presupone un tiempo cronológico, mientras lo psicosocial puede ubicarse en la dimensión de simultaneidad, de un orden lógico, tal como se ilustra a continuación, “Todo vínculo sería, en cierto sentido, un vínculo doble, a la vez externo e interno” (Carmona, 2013, p.11).

Del lado del segundo reto habría que localizar la necesidad de trascender el primero, esto implica una mirada compleja que logre ir más allá de la relación que superpone un concepto en relación a otro, un más allá de la

mirada analizante que escinde, fragmenta y descompone el concepto en partes y no contempla la emergencia del significante.

La relación entre el interior de lo “psico” y el exterior de lo “social”, se puede pensar como una estructura moebiana. Lo que le pasa a los otros nos pasa a cada uno y nada de lo que pasa a cada uno deja de tener consecuencias en los otros (Carmona, 2013, p. 5).

Continúa Carmona siguiendo los presupuestos del psicoanálisis en el trabajo de psicología de las masas y análisis del yo, “en otras palabras lo que nos dice Freud es que no es posible pensar lo “psico” abstrayéndolo de lo “social”...” (Carmona, 2013, p.9).

Es importante indicar en este punto que la referencia es tomada desde Carmona y no directamente de Freud, siendo esto último posible, porque en términos de desarrollos teóricos, articular el discurso del psicoanálisis y lo psicosocial requiere un trabajo juicioso como el realizado por Carmona y otros autores, el cual no es nada sencillo y no está desprovisto de conflictos epistemológicos.

Ahora bien, lo psicosocial ya se ha dicho no es el análisis de las partes, ni de la interacción entre estas, sino en sí misma una realidad emergente, o dicho de otra manera la resultante de un momento lógico entre sujetos actores sociales, donde estos dejan de ser lo que son previos a la situación psicosocial y son en situación, dejan de ser, esto queda de manera más clara en la propuesta que se logra rastrear en el texto lo psicosocial.

Este espacio de la situación recorre todo lo que forma parte de ella, no conoce límites y tanto traspasa a las cosas como a las personas, y éstas, en rigor, se disuelven en el ambiente de la situación que las absorbe. Por lo tanto, ahí, en la situación, ya no hay individuos ni sociedad, ni mente ni materia, ni alma ni cuerpo, sino simplemente, y totalmente, la realidad propia de lo psicosocial. Entonces, por decirlo así, lo psicosocial no es la interacción de una cosa con otra, sino lo que queda entre una cosa y la otra y que las disuelve y que no es ninguna de

las dos: la situación es aquello que está entre uno mismo y el resto... (Fernández, 2009, p. 46).

Siguiendo la misma línea propuesta por este autor, hay que decir que lo psicosocial queda localizado, como situación en un estatuto particular en relación a la creación de subjetividades y realidades psíquicas y por tanto modos de interacción.

La razón psicosocial no tiene una lógica, sino un modo de ser. No se mueve con causas y efectos, esto es, con algo que antecede y determina algo que sucede después, porque en la situación de lo psicosocial todo está al mismo tiempo, siempre presente, incluso el pasado, y por ende, nada es la consecuencia de nada, sino que todo es el acompañamiento de todo, o dicho de otro modo, sus efectos son sus causas (Fernández, 2009, p.48).

Así Carmona también carga, dota de un carácter simbólico y afectivo importante la concepción de lo psicosocial, entendiendo lo afectivo como aquello que circula indiscutiblemente entre los sujetos sociales, afectos de cualquier orden, implicando subjetividades y realidades comunitarias y dejando de lado la mirada individualista y solipsista de la realidad humana.

A nivel ontológico está implicada una concepción del ser humano como sujeto en relación y en construcción con otros y otras; el cual es constituido por condiciones biológicas, psicológicas, histórico-sociales, culturales, económicas, políticas que lo definen, en un proceso sistémico de interacción social, comunicativa y simbólica que implica la emergencia de la propia subjetividad personal y la construcción y/o reconstrucción de la colectividad (Carmona, 2009).

Finalmente se rescata la sensibilidad que tiene el autor para dar una definición que recoge momentos de la realidad cotidiana de los seres humanos en la situación psicosocial.

Lo psicosocial es aquello que muere en cada uno de nosotros, cuando en nuestro vecindario doblan las campanas. Es la razón por la cual nos duele el dolor de los otros y nos hacen felices las felicidades de

aquellos a quienes amamos. También, es por lo psicosocial que las infamias que cometen algunos nos manchan a todos y, aunque no queramos, debemos hacernos cargo de las culpas y las deudas, especialmente las de honor, de nuestros padres y nuestros gobernantes... Gracias a lo psicosocial los humanos conocemos esa misteriosa forma del amor que se llama la vergüenza, solamente experimentamos verdadera vergüenza cuando los nuestros realizan actos indignos. No existe “vergüenza ajena”, todas las vergüenzas de los nuestros son vergüenzas propias (Carmona, 2013, p. 2,3).

7. DISEÑO METODOLOGICO

Los fenómenos que se presentan en la realidad social comprenden dinámicas tan complejas que requieren, para su estudio y comprensión, diseños metodológicos que logren adaptarse a las necesidades que las mismas demanden, por tanto, estudiar un programa que interviene las realidades sociales, como lo es Cultura Amigó, entonces es indispensable contar con un diseño metodológico igualmente coherente con la perspectiva antes mencionada, siendo el enfoque cualitativo el que permita una comprensión de la realidad como múltiple y compleja.

Desde el diseño cualitativo, la realidad epistémica requiere, para su existencia, de un sujeto cognoscente, el cual está influido por una cultura y unas relaciones sociales particulares que hacen que ésta dependa para su definición, comprensión y análisis, del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar propias de esos sujetos cognoscentes (Mieles, Tonon y Alvarado, 2012, p. 206).

Ahora bien, la pertinencia del diseño de la investigación cualitativa para el desarrollo de este trabajo está dada gracias a las posibilidad que ofrece en el acercamiento con los actores que han hecho parte del devenir histórico y de la construcción del programa, al momento de la recolección de la información a través de las diferentes técnicas que se utilizarán para tal efecto. Incluso es importante señalar que las tres (3) personas que integran el equipo investigador, participan o han participado activamente del programa en algunos de los diferentes estamentos que lo componen.

Dicho esto, la investigación con base en la sistematización del modelo de intervención psicosocial del programa Cultura Amigó, estará orientada por los principios del enfoque fenomenológico hermenéutico, que de acuerdo con lo que propone (Van Manen, 2003) este enfoque permite acercarse a las experiencias de los sujetos que comparten el fenómeno, dejando que sea la experiencia la que guie el proceso investigativo.

Así, Van Manen (2003) indica que: “El método de la fenomenología es que no hay método... No es un método en el sentido de un conjunto de procedimientos de investigación que se puede dominar... sin embargo... sí que se desarrolla a través de un camino (methodos)” (Citado en Ayala, 2008, p. 411).

Así mismo, otro aspecto significativo del enfoque fenomenológico hermenéutico para la presente ruta metodológica, es el lugar en que pone la experiencia del sujeto siendo así que: “El valor fundamental de la investigación radica en su capacidad de acceder a la comprensión profunda de la experiencia humana investigada desde diversos ámbitos disciplinares” (Ayala, 2008, p.410).

Considerando siempre que el nivel descriptivo en investigación cualitativa, específicamente en un trabajo de sistematización de experiencias no solo se sitúa en el orden simplista de la recolección de información y caracterización de las categorías, sino que procura un proceso de análisis, profundización y reflexión con el ánimo de realizar un ejercicio práctico teórico que genere oportunidades de aprendizaje para profesionales y futuros programas de intervención.

La sistematización adquiere así el carácter de actividad teórico-práctica, ya que la interpretación y la comprensión de la experiencia son imposibles sin referirla, de un lado, a los supuestos teóricos a partir de los cuales se proyectó la intervención y, del otro, al conocimiento empírico y teórico-conceptual existente. El proceso sólo culmina cuando se formalizan los aprendizajes obtenidos y se comparten y contrastan con los producidos a partir de experiencias similares (Francke y Morgan, 1995, p.11).

Teniendo en cuenta lo anterior y la intencionalidad investigativa, a saber, la sistematización, como modalidad investigativa, de un programa de intervención en lo psicosocial, sabiendo que “... la sistematización produce, principalmente, nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica..., el resultado es una mirada más densa y profunda de la experiencia común de la cual puedan derivarse pistas para potenciarla o transformarla” (Cendales y

Torres, 2006, p. 36) entonces, el marco metodológico que cumple con las características para su desarrollo está determinado por el paradigma interpretativo, propio del diseño de la investigación cualitativa, que siguiendo a Ricoeur (2002) indica respecto al paradigma interpretativo lo siguiente: “la hermenéutica es capaz de poner en cuestión los enfoques explicativos y comprensivos, en el marco de una dialéctica dentro de la cual comprensión y explicación aparecen como momentos relativos de un proceso complejo llamado interpretación” (Citado en Mieles, Tonon y Alvarado, 2012, p. 204).

Así pues, es posible afirmar que la hermenéutica brinda elementos de mayor profundidad para el proceso de conocimiento y sistematización de la realidad que proporciona la experiencia del programa Cultura Amigó, pasando por la construcción e implementación de sus proyectos hasta las experiencias de sus actores.

A esto se añade que la sistematización trasciende el proceso de captación y recolección de la información a cerca de un fenómeno, permitiendo a los investigadores realizar un trabajo de reflexión alrededor del mismo y la oportunidad de enriquecer el proceso al mismo tiempo que generar producción a nivel teórico.

Es así como la sistematización para efectos de esta apuesta es entendida como “una construcción de conocimiento crítico sobre la práctica”, (Ghiso, 2006, p.78), donde los actores interventores están llamados a la revisión de la practica con el objetivo de movilizarse, estar dispuesto al cambio en sus maneras de proceder y dejarse enseñar por las comunidades, de manera tal que pueda construir conocimientos situados en contexto y favorezca el fortalecimiento de sus prácticas, más allá del interés de generalizarlas a otras comunidades.

Siguiendo a (Ghiso, 2006) es importante que estos conocimientos deben propender la transformación de las comunidades “La sistematización como propuesta para generar conocimiento, desde la reflexión y comprensión de la práctica, requiere de sujetos autónomos capaces de plantearse problemas, de aplicar sus saberes sin aferrarse a los conocimientos tradicionales, institucionales o previamente regulados” (p.78).

7.1. Población participante

Para la sistematización del Programa Cultura Amigó, se contará con la participación de diferentes actores, los cuales han tenido participación en los procesos en el periodo comprendido entre 2012 – 2 y 2016 - 1, en los diferentes niveles de trabajo a saber.

Agencia de Practica Programa Cultura Amigó:

La constituyen los profesionales en formación de los pregrado son: Psicología, Desarrollo Familiar, Derecho, Actividad física y deporte, que se encuentran cursando semestres a partir del octavo nivel de profesionalización.

Voluntariado Programa Cultura Amigó:

Lo constituyen los profesionales en formación en las diferentes carreras que la Universidad Católica Luis Amigó ofrece, como: Psicología, Desarrollo Familiar, Derecho, Actividad física y deporte, entre otras, que se encuentran cursando semestres a partir del tercer nivel de profesionalización.

Gestores:

Este grupo de participantes estará conformado por todas aquellas personas que hicieron o continúan haciendo parte del programa Cultura Amigo y que a través de sus aportaciones, ideas y acciones, hicieron posible el surgimiento, la permanencia, transformación y desarrollo del mismo. Contemplamos así dentro de este grupo de participantes a los fundadores del programa, la coordinación del mismo y aquellos que resultaron significativos y se destacaron por su accionar al interior de mismo, que posibilito e sostenimiento del programa al interior de la Universidad y las diferentes comunidades.

Comunidad:

Como comunidad se entiende a todas aquellas personas que han hecho parte de los procesos de intervención que ha adelantado a lo largo de su

trayectoria, así por ejemplo esta sistematización contara con las narrativas y de personas pertenecientes a los grupos sociales organizados que existen en las comunidades y con los cuales Cultura Amigó pudo trabajar, entiéndase aquí, Juntas de Acción Comunal, grupos juveniles, asociaciones de mujeres, grupo de docentes de las instituciones educativas, grupos de estudiantes, y población participante de las diferentes convocatorias que se realizaban.

Muestreo:

La selección de la muestra se ha realizado de acuerdo a los criterios y necesidades que supone una investigación de diseño cualitativo y que se propone por objetivo sistematizar una experiencia de intervención psicosocial como lo es el programa Cultura Amigó. De allí pues que este proyecto cuente con un modelo de muestreo de tipo heterogéneo del grupo de intencionales, el cual posibilita la selección de los participantes con relación a una serie de filtros y/o criterios de acuerdo a su ubicación geográfica, organización social a la que pertenece, roles desempeñados al interior de las comunidades, entre otros, logrando obtener una variación discursiva que amplíe las narrativas aportadas por los informantes y arroje la información necesaria y suficiente para rastrear las diferentes categorías que propone el proyecto de sistematización. Del mismo modo, la muestra estará determinada por lo que se denomina en investigación cualitativa como saturación, es decir que, a pesar de las características de un muestreo heterogéneo, la muestra se reducirá en la medida en que la saturación de la información sea cada vez mayor. Finalmente, es importante considerar aquí que la muestra estará supeditada al interés y voluntad de participación que tenga cada una de las personas convocadas, de tal manera que, antes de cada entrevista se socializaran los documentos correspondientes al consentimiento informado y la carta de intención de participación, de tal manera que, la muestra se verá determinada considerando los intereses de los participantes en participar o no de este proceso.

7.2 Consolidación del equipo profesional – Investigadores

La sistematización del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó, cuenta con un grupo de 5 profesionales de las ciencias sociales con experiencia en docencia universitaria, investigación e intervención en lo psicosocial.

En el proceso de asesoría se cuenta con el Psicólogo de la Universidad de Antioquia Cesar Augusto Jaramillo Jaramillo, especialista en estudios sobre juventud y Magister en educación y desarrollo humano, como primer asesor. Luego, se cuenta con el acompañamiento de la Psicóloga de la Universidad Católica Luis Amigó Margarita Vélez Maya, especialista en Psicología social aplicada y magister en psicología social. Como informante clave se cuenta con el Psicólogo de la Universidad de San Buenaventura, Hamilton Fernández Vélez, Magister en Psicología y Coordinador del programa Cultura Amigó, y como investigadores con: la Psicóloga Leidy Areiza Osorio de la Universidad Católica Luis Amigó, Katterine Mejía Patiño y Lucas Dávila Cañas Psicólogos de la Universidad Católica Luis Amigó y candidatos a especialistas en intervenciones psicosociales de la misma Universidad, siendo esta su tesis de grado para la obtención del título.

Es importante, mencionar que los últimos tres profesionales de los que se hace mención anteriormente, pertenecieron al programa de intervención psicosocial Cultura Amigó, en calidad de voluntarios y practicantes del programa de Psicología en este.

7.2.1 Asesorías y reuniones de equipo.

Se realizan encuentros semanales entre los investigadores para el desarrollo de las actividades propuestas en cada una de las asesorías. Se construye la pregunta problematizadora que guía la investigación, de acuerdo con los intereses compartidos por cada uno de los investigadores, así mismo la construcción de los objetivos, el planteamiento del problema, la justificación, el marco teórico, el diseño metodológico y el marco legal e institucional.

Los encuentros con el asesor temático y metodológico se realizan cada 15 días con el objetivo de construir la ruta y cronograma de trabajo, tanto para la construcción del proyecto de investigación como para los productos de entrega de este. Así mismo se realiza asesoría y capacitación respecto a los procedimientos, rastreo y registro de la bibliografía en las fichas bibliográficas, manejo y aplicación de las normas APA, revisión y corrección de los avances presentados.

7.3 Fases del trabajo de campo

7.3.1 Identificación y selección de fuentes

Se contará con el diseño de los diferentes instrumentos para la recolección de la información tanto de las fuentes primarias como secundarias, donde se elaborará una matriz que pueda contener datos relevantes de la historia del programa, ejecutorias, estudiantes voluntarios y practicantes que han participado en este, fechas y eventos importantes en los que el programa ha trabajado, comunidades que se han beneficiado de los diferentes proyectos de intervención, entre otras fuentes necesarias para la recopilación de la experiencia del programa.

Posterior a la identificación de las diferentes fuentes, se realizará un paneo inicial, con la información que suministre el coordinador del programa, donde este hará una primer postulación de las personas que participarían del proyecto investigativo como informantes claves y entrevistados.

Consecutivamente se diseñará el consentimiento informado y la carta de voluntariedad para la participación, donde se dará un segundo filtro, de acuerdo con los intereses de las personas convocadas, pues estos tendrán la oportunidad de indicar su participación o no en el proyecto.

7.4 Técnicas e instrumentos

Una vez seleccionados los participantes, el equipo investigador procederá a realizar la convocatoria a los mismos con el objetivo de diseñar los diferentes instrumentos que se aplicarán al interior de las técnicas para la recolección de la información, dichos instrumentos son: la entrevista semiestructurada y los grupos focales. Paralelo a ellos se estará realizando el análisis documental que contará con el instrumento diseñado previamente (Matriz) para capturar la información respectiva.

Tabla 1 Proceso de Identificación y Selección de Fuentes

Técnica de recolección de información	Instrumento al interior de las técnicas
Entrevista	Instrumento (Pendiente diseño y evaluación de expertos)
Grupo focal	Pendiente diseño metodológico de grupo focal
Análisis documental	En progreso - Recolección de proyectos (en proceso) - Matriz (Pendiente diseño)

En este apartado se hace una breve descripción de las diferentes técnicas que hacen parte de la estrategia para la recolección de la información.

Entrevista Semi-estructurada:

Algunos autores, coinciden en la definición de la entrevista semiestructurada, en la medida en que propone que esta no cuenta con un orden definido, puesto que el orden en el que se abordan los distintos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a libre disposición del entrevistador, pero se cuenta con unos parametros que recoge los temas que deberán ser tratados durante la entrevista. “En esta modalidad, si bien el entrevistados lleva un guion de preguntas básicas, tiene la libertad de cuestionar al entrevistado sobre aquellos temas que le interesan, o bien omitir algunos temas de acuerdo a su criterio” (Morga, 2012, p.15).

Ahora bien, si se piensa en el tipo de investigación que orienta el proceso de sistematización que ocupa este trabajo, la entrevista semi-estructurada proporcionará la recolección de una amplia información y detalle de la misma, ya que brinda flexibilidad en el modo de dirigir la conversación con el entrevistado, se tiene facilidad en realizar preguntas que se crean oportunas y formularlas en los términos que se crean convenientes, además de solicitar aclaraciones al entrevistado cuando no hay total claridad en la respuesta dada o que profundice en algún tema cuando parezca necesario, lo que garantiza mayor entendimiento del fenómeno estudiado.

Entrevista grupal - Grupo Focal:

El grupo focal permitirá al grupo investigador reunir la información relativa a las diferentes perspectivas con que cuentan las personas de los diferentes grupos poblacionales que hemos delimitado, respecto a las categorías que se pretenden rastrear en esta sistematización.

Por definición, uno de los principales fines del grupo focal es la interacción entre sus participantes, lo que genera actitudes, creencias, sentimientos y un sinnúmero de experiencias, lo cual garantiza una multiplicidad de miradas en torno al fenómeno en cuestión.

Los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semi-estructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador. Se han dado diferentes definiciones de grupo focal; sin embargo, son muchos los autores que convergen en que éste es un grupo de discusión, guiado por un conjunto de preguntas diseñadas cuidadosamente con un objetivo particular (Escobar y Bonilla, 2009, p. 2).

De esta manera los grupos focales que se han diseñado para la recolección de la información, fueron seleccionados de dos comunidades específicas, es el caso del Barrio Nueva Villa de la Iguana ubicado en la comuna 7 del Municipio de Medellín y del Corregimiento de Sevilla que corresponde al Municipio de Ebèjico. Ambas comunidades cumplen con un

criterio de tiempo, de al menos 12 meses de intervención por parte del Programa Cultura Amigó. De lo anterior se diseñan los siguientes grupos:

Revisión documental:

La revisión documental es el proceso mediante el cual se recolectara la mayor información posible contenida en las diferentes fuentes documentales que posibiliten arrojar información pertinente y oportuna con relación al propósito de la sistematización.

Dentro del ejercicio de revisión documental, se acudirá a la revisión de *antecedentes investigativos*, cuya fuente constituye un base fundamental para rastrear en la bibliografía disponible de carácter internacional nacional y local, aquellas investigaciones que han apostado a la sistematización de experiencias de intervención en el campo de lo social.

Así mismo en el marco de la revisión documental se cuenta con el acceso a las construcciones, archivo y registros físicos y digitales con que cuenta el programa de Cultura Amigó, en donde ha podido de alguna manera consolidar un conjunto de imágenes y demás insumos de lo que ha sido su trayectoria histórica como tal. Material que será de un valor importante al momento de reconstruir la memoria histórica del proceso y donde además, se podrán identificar elementos en lo que respecta a las bases teóricas y demás sobre las cuales se ha posicionado el programa.

7.5 Recolección, procesamiento y análisis de la información

Respecto a las fases de la recolección de la información, que ya se habían mencionado previamente, a saber: los grupos focales, las entrevistas semiestructuradas a profundidad y análisis documental, se realizara de la siguiente manera:

Se seleccionaran seis grupos focales de acuerdo a las características de la población, uno perteneciente al grupo de voluntarios, otro al grupo de los practicantes, los demás grupos saldrán de las categorías en las comunidades:

dos (2) grupos de adolescentes (Uno por cada comunidad seleccionada según criterio) y dos (2) grupos de adultos (Conformados por dos representantes de cada grupo intervenido por el programa Cultura Amigó, según la comunidad seleccionada por criterio).

Con estos seis grupos focales, se hará la aplicación de un instrumento y de la guía de grupo focal diseñada previamente. De lo anterior se espera la recolección de información que permita la identificación de informantes claves de acuerdo a la profundidad del discurso, la apropiación y conocimientos del fenómeno. De allí que los informantes claves pasen a la siguiente técnica, que sería la entrevista individual a profundidad con el objetivo de recolectar información que no fue arrojada en los grupos focales y que es interesante profundizar en ella. Cabe mencionar que la entrevista a aplicar a estos informantes claves está en proceso de diseño para ser evaluada por un grupo de expertos, lo que garantizará un buen ejercicio en el diseño que propiciará un instrumento adecuado para el fin que se propone.

Para el análisis de la información recolectada se implementará el Software Atlas Ti, el cual constituye una herramienta significativa para la investigación cualitativa, en la medida en que permite el análisis de información de diferentes fuentes, tales como textos producto de las narrativas de los participantes, videos y gráficos, es por ello, que a este nivel en el proceso de interpretación de la información obtenida por esta sistematización, a través de las diferentes técnicas que se utilizara, se considera fundamental el uso de esta estrategia.

7.6 Consideraciones éticas

Respecto a los lineamientos éticos de esta investigación, se contemplan las consideraciones que establece la investigación cualitativa, donde la interacción con el otro, es inherente a este proceso, y donde el actor investigador debe permanecer vigilante de todo aquello que se hace emergente en dicha interacción, que si bien contiene las subjetividades tanto del

investigador como del sujeto participante, la investigación no deberá reproducir la intencionalidad de quien investiga, ni sus miedos, intereses, emociones y pretensiones en el proyecto.

Así mismo, la sistematización, es un proceso de investigación que procura, como ya se ha hecho mención, recopilar, reflexionar y alimentar sin entorpecer el resultado de la experiencia de la investigación, para este caso el programa Cultura Amigó. Se espera entonces que el proceso arroje en sus resultados y conclusiones, todo aquello que hace parte del programa, desde las fortalezas como aspectos a mejorar que se hayan presentado en durante el periodo de acción.

Así pues, con relación a las fuentes primarias y secundarias, se han distinguido en las primarias a todas las personas participantes, entre voluntarios y practicantes del programa y en las secundarias el análisis documental del programa, a saber: fotografías, textos, proyectos de práctica, entrevistas audiovisuales, eventos académicos y memorias, así mismo, se ha tomado como referentes para las consideraciones éticas toda la bibliografía el marco legal que regula el proceso investigativo de sistematización de experiencias en el contexto universitario, el código deontológico de la Psicología (Congreso de la Republica de Colombia, 2006) como disciplina de las ciencias sociales y la normatividad en derechos de autor, para efectos de la citación y referencias de los diferentes autores.

En cuanto a las fuentes primarias, se ha considerado, el oficio de voluntad de participación y el consentimiento informado, que deberán diligenciarse previamente al inicio del proceso con cada actor social participante, así mismo el cuidado, privacidad y confidencialidad de la información suministrada y su buen uso. Así pues en la entrega del producto final se respetará el anonimato y no se distinguirá la información de acuerdo a los informantes, sino que se expondrán consideraciones a nivel general posterior al análisis de la información.

Respecto a las fuentes secundarias, es decir las fuentes documentales, la consideración ética más relevante reposa sobre las producciones académicas de los practicantes, es decir, sus proyectos de práctica, que a su

vez son propiedad del programa Cultura Amigó y por consiguiente de la universidad.

Los anteriores contienen rutas y propuestas metodológicas de intervención con distintas comunidades y sobre múltiples problemáticas psicosociales, marcos conceptuales y resultados de los diagnósticos y procesos de intervención como tal, que tocan también con la intimidad de cada una de las comunidades que hicieron parte de estos procesos.

Por lo expuesto en los párrafos que anteceden, el manual de prácticas de Universidad Católica Luis Amigó será otro referente fundamental, en conjunto con el respeto a los derechos de autor y la propiedad intelectual, que serán cuidados para que estos productos no sean objeto de reproducción, divulgación y publicación académica indebida, así mismo que lo producido en esta sistematización sea replicado en su epistemología y metodología en otros proyectos y/o programas de intervención psicosocial, sin que ellos sean adecuadamente citados y referenciados bajo norma APA en su sexta edición.

8. MARCO LEGAL

Con el propósito de garantizar la aplicación de los preceptos legales y normativos que puedan tener incidencia en el transcurso de la sistematización, objetivo principal de este trabajo, el planteamiento del mismo se enmarca en las diferentes leyes, códigos y manuales aplicables que lo regulan. Así, la normatividad propuesta se divide en las siguientes categorías: Leyes que rigen la labor del psicólogo - Código deontológico y derechos de autor.

8.1 Leyes que rigen la labor del psicólogo y Código deontológico

Teniendo en cuenta el objeto de intervención del Programa Cultura Amigó, y que este se incluye en el campo de la salud, específicamente en la salud mental, se tiene presente para el marco legal de este trabajo las siguientes leyes, correspondientes a las actividades concernientes al ejercicio profesional en salud.

Ley 1164 de 2007(octubre), Por la cual se dictan disposiciones en materia de talento humano en salud.

De la anterior ley se extraen los siguientes artículos, que representan e influyen en el ejercicio de investigación del trabajo que compete:

Capítulo 1º (Disposiciones generales), Artículo 1: Del objeto. La presente ley tiene por objeto establecer las disposiciones relacionadas con los procesos de planeación, formación, vigilancia y control del ejercicio, desempeño y ética del Talento Humano del área de la salud mediante la articulación de los diferentes actores que intervienen en estos procesos (Congreso de la Republica de Colombia, 2007).

Del anterior artículo se entiende por talento humano toda persona cuyo ejercicio interviene tanto en los procesos de prevención, tratamiento, rehabilitación y demás, sino que también se incluye la promoción y la

educación en salud, es por esto que se hace relevante en el proceso de sistematización en tanto influye en procesos de construcción de conocimiento.

En lo referente a los principios que rigen tanto el ejercicio profesional como el ejercicio investigativo, se acude al siguiente artículo para el presente trabajo: “Artículo 2°. De los principios generales. El Talento Humano del área de la Salud se regirá por los siguientes principios generales: Equidad, solidaridad, calidad, ética, integralidad, concertación, unidad, efectividad” (Congreso de la Republica de Colombia, 2007).

Con respecto al objeto de intervención y teniendo en cuenta que el Programa Cultura Amigó atiende situaciones relativas al ser humano, entendido este como un ser biopsicosocial, se apela al siguiente artículo que favorece la labor del programa y así mismo avala el proceso investigativo que se pretende ejecutar:

Capítulo 4. (Del ejercicio de las profesiones y de las ocupaciones del talento humano en salud) Artículo 17. De las profesiones y ocupaciones: Las profesiones del área de la salud están dirigidas a brindar atención integral en salud, la cual requiere la aplicación de [as competencias adquiridas en los programas de educación superior en salud. A partir de la vigencia de la presente ley se consideran como profesiones del área de la salud además de las ya clasificadas, aquellas que cumplan y demuestren a través de su estructura curricular y laboral, competencias para brindar atención en salud en los procesos de promoción, prevención, tratamiento, rehabilitación y paliación (Congreso de la Republica de Colombia, 2007).

En la presente sistematización, se recogerá la información pertinente a las actividades realizadas durante el periodo de tiempo comprendido entre 2012 y 2016, lo cual garantizara la evaluación de las buenas practicas realizadas durante este periodo de tiempo o la identificación de actividades que requieren ser revisadas por las características de su ejecución, realizando las recomendaciones correspondientes y/o activando las rutas que sean necesarias para tal efecto. Lo anterior basado en el siguiente artículo, que está dirigido a los malos procesos de intervención, sin desconocer las

características propias de los interventores del Programa y de las limitaciones que en ellos recaen.

Artículo 22. Del ejercicio ilegal de las profesiones y ocupaciones del área de la salud. Ninguna persona podrá realizar actividades de atención en salud o ejercer competencias para las cuales no está autorizada sin los requisitos establecidos en la presente ley (Congreso de la Republica de Colombia, 2007)

En el proceso de todo ejercicio profesional, en este caso de investigación, hay valores que se deberán tener siempre presentes, como el de veracidad y el respeto por el secreto profesional, es por esto que el siguiente artículo tiene una fuerte importancia en la sistematización que nos compete.

Artículo 36. De los valores. El ejercicio de la profesión u ocupación se realizará teniendo en cuenta los siguientes valores: humanidad, dignidad, responsabilidad, prudencia y secreto, aplicándolos a sí mismo, a las otras personas, la comunidad, la profesión u ocupación, y las instituciones (Congreso de la Republica de Colombia, 2007)

Ley 1090 de 2006 (Septiembre) Por el cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología.

Como el programa Cultura Amigó basa su intervención en la psicología, es necesario retomar el concepto descrito por la ley y su amplia aplicación a las distintas áreas de intervención. Adicionalmente porque en este artículo se reconoce la labor del psicólogo dentro del campo de la salud.

Titulo 1 (De la profesión de psicología). Artículo 1. Definición: La psicología es una ciencia sustentada en la investigación y una profesión que estudia los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano, desde la perspectiva del paradigma de la complejidad, con la finalidad de propiciar el desarrollo del talento y las competencias humanas en los diferentes y contextos sociales tales como: La educación, la salud, el trabajo, la justicia, la protección ambiental, el bienestar y la calidad de la vida. Con base en la investigación científica

fundamenta sus conocimientos y los aplica en forma válida, ética y responsable en favor de los individuos, los grupos y las organizaciones, en los distintos ámbitos de la vida individual y social, al aporte de conocimientos, técnicos y procedimientos para crear condiciones que contribuyan al bienestar de los individuos y al desarrollo de la comunidad, de los grupos y las organizaciones para una mejor calidad de vida (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Adicional a lo anterior y haciendo alusión al objetivo del presente trabajo, el cual es la sistematización de programa Cultura Amigó, se apela al siguiente artículo de la ley mencionada previamente, la cual avala el ejercicio de investigación en la profesión del psicólogo.

Titulo 3 (De la actividad profesional del psicólogo). Artículo 3o. del ejercicio profesional del psicólogo. A los efectos de esta ley, se considera ejercicio de la profesión de psicólogo toda actividad de enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento psicológico y de sus técnicas específicas en: Diseño, ejecución y dirección de investigación científica, disciplinaria o interdisciplinaria, destinada al desarrollo, generación o aplicación del conocimiento que contribuya a la comprensión y aplicación de su objeto de estudio y a la implementación de su quehacer profesional, desde la perspectiva de las ciencias naturales y sociales... (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Ahora bien, teniendo en cuenta que en la sistematización que compete es posible tener acceso a cierta información referente a los procesos de intervención tanto individuales como grupales, información que corresponde a las diferentes comunidades propias de las labores realizadas en el Programa Cultura Amigó, el grupo investigador tiene presente sus limitaciones en cuanto a la divulgación inadecuada de estos datos, por lo anterior se hace alusión al siguiente artículo de ley.

Artículo 10. Deberes y obligaciones del psicólogo. Son deberes y obligaciones del psicólogo: a) Guardar completa reserva sobre la persona, situación o institución donde intervenga, los motivos de consulta y la identidad de los consultantes, salvo en los casos

contemplados por las disposiciones legales; b) Responsabilizarse de la información que el personal auxiliar pueda revelar sin previa autorización... d) Mantener en sitio cerrado y con la debida custodia las historias clínicas y demás documentos confidenciales; e) Llevar registro escrito que pueda sistematizarse de las prácticas y procedimientos que implemente en ejercicio de su profesión; f) Guardar el secreto profesional sobre cualquier prescripción o acto que realizare en cumplimiento de sus tareas específicas, así como de los datos o hechos que se les comunicare en razón de su actividad profesional... (Congreso de la Republica de Colombia, 2006)

Título VII del código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología.

Capítulo I de los principios generales del código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología.

Teniendo en cuenta la labor de los psicólogos y de su deber como profesionales, el presente trabajo se sirve del código deontológico y bioético como base de conducta profesional en el ejercicio de la psicología, indistintamente de su modalidad, la cual propone principios que se deberán de asumir en el presente proceso de investigación. Así pues, teniendo en cuenta lo anterior, los siguientes artículos son de particular relevancia para el trabajo propuesto:

En referencia al trabajo realizado y teniendo en cuenta los criterios específicos a la construcción escrita, se tienen como principio los artículo 17 y 27 de la Ley 1090 de 2006, en los cuales se especifica nociones vitales en la forma y confidencialidad de información referente a los sujetos intervenidos. Esto es importante dado el acceso a la información correspondiente a los procesos de intervención que se han realizado durante el ejercicio del Programa Cultura Amigó.

Artículo 17. El profesional en sus informes escritos, deberá ser sumamente cauto, prudente y crítico, frente a nociones que fácilmente

degeneran en etiquetas de desvaloración discriminatorias del género, raza o condición social (Congreso de la Republica de Colombia, 2006)

Artículo 27. Las enumeraciones o listas de sujetos evaluados en los que deban constar los diagnósticos o datos de la evaluación y que se le requieran al psicólogo por otras instancias, a efectos de planificación, obtención de recursos u otros, deberán realizarse omitiendo el nombre y datos de identificación del sujeto, cuando no sean estrictamente necesarios (Congreso de la Republica de Colombia, 2006)

Ahora bien, teniendo en cuenta el concepto de buenas prácticas y las características de los interventores del Programa Cultura Amigó, se espera recopilar información suficiente que permita identificar acciones adecuadas o que requieran vigilancia y control, para mejorar los procesos. Lo anterior incluye información que garantice consentimiento por parte de la población intervenida frente a quien coordina el proceso evaluado y lo que respecta al adecuado manejo del secreto profesional. Sobre estos apartados se recurre a los siguientes artículos de la Ley 1090 de 2006.

Artículo 23. El profesional está obligado a guardar el secreto profesional en todo aquello que por razones del ejercicio de su profesión haya recibido información (Congreso de la Republica de Colombia, 2006).

Artículo 31. Para la presencia, manifiesta o reservada de terceras personas, innecesarias para el acto profesional, tales como alumnos en prácticas o profesionales en formación, se requiere el previo consentimiento del usuario (Congreso de la Republica de Colombia, 2006).

Capítulo VII de la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones.

Ya que el objetivo de la investigación que nos ocupa es la sistematización del Programa Cultura Amigó, y esto supone la construcción literaria del recorrido de dicho proceso exploratorio, resultados y conclusiones de la misma, el grupo investigador se registrará por los artículos 49, 50, 51 y 56 de

la ley 1090 de 2006, en la cual se exponen situaciones relativas al ejercicio de investigación.

Artículo 49. Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

Artículo 50. Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

Artículo 51. Es preciso evitar en lo posible el recurso de la información incompleta o encubierta. Este sólo se usará cuando se cumplan estas tres condiciones: a) Que el problema por investigar sea importante; b) Que solo pueda investigarse utilizando dicho tipo de información; c) Que se garantice que al terminar la investigación se les va a brindar a los participantes la información correcta sobre las variables utilizadas y los objetivos de la investigación.

Artículo 56. Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores (Congreso de la Republica de Colombia, 2006)

8.2 Normatividad sobre derechos de autor y propiedad intelectual en Colombia

Como ya se ha mencionado previamente, y en más de una ocasión, se pretende la construcción de conocimiento en este trabajo, por lo cual es importante considerar toda la normatividad vigente referente a esta actividad.

Por este motivo se hace referencia a la Normatividad sobre derechos de autor y propiedad intelectual en Colombia.

Según Constitución Política de Colombia

Artículo 61 El Estado protegerá la propiedad intelectual por el tiempo y mediante las formalidades que establezca la ley (Constitución Política de Colombia, 1991)

Ley 23 de 1982 Sobre los Derechos de Autor

Artículo 1 Los autores de obras literarias, científicas y artísticas gozarán de protección para sus obras en la forma prescrita por la presente ley y, en cuanto fuere compatible con ella, por el derecho común. También protege esta ley a los intérpretes o ejecutantes, a los productores de fonogramas y a los organismos de radiodifusión, en sus derechos conexos a los del autor. (Ley 23, 1982)

Artículo 2 Los derechos de autor recaen sobre las obras científicas, literarias y artísticas las cuales se comprenden todas las creaciones del espíritu en el campo científico, literario y artístico, cualquiera que sea el modo o forma de expresión y cualquiera que sea su destinación, tales como: los libros, folletos y otros escritos... (Ley 23, 1982)

9. RESULTADOS PRELIMINARES

Memoria metodológica

Teniendo en cuenta los momentos de la investigación en el enfoque cualitativo que propone Galeano (2004), es menester indicar que el presente trabajo se encuentra en la fase de exploración, considerando que es el instante que:

...permite entrar en contacto con el problema o situación que se investiga. Como preconfiguración del problema se trabaja con datos sueltos sin coherencia ni articulación. Impresiones, sensaciones, intuiciones, que adquieren sentido en la medida en que la investigación avanza. La revisión documental, los contactos previos, las visitas preliminares se convierten en actividades básicas en este momento de la investigación (p. 29).

Así pues en el marco de la sistematización del programa de intervención psicosocial CA se inicia con la revisión documental, dirigida a la búsqueda de antecedentes en los que se evidencian investigaciones existentes, que dan cuenta de los procesos de sistematización de programas de intervención psicosocial a nivel internacional, nacional y local.

Posteriormente se realiza un primer acercamiento en campo a los diferentes actores del proceso, a saber: Comunidad del Barrio Nueva Villa de la Iguaná (Grupo adolescente – Grupo Adultos), Voluntarios y practicantes del programa Cultura Amigó, con el objetivo de activar las diferentes estrategias metodológicas para la recolección de la información, de manera que de allí emergieran las adaptaciones posibles a las mismas. Con estas poblaciones se realizan cuatro grupos focales que arrojaron, mediante la entrevista semi-estructurada implementada, información que apuntará a los hallazgos iniciales que orientaran los ajustes al diseño metodológico previamente propuesto.

Así mismo, la información recolectada a partir de los grupos focales se sometió a un análisis exploratorio y descriptivo a través software Atlas Ti 5. El material recolectado fue transcrito por el equipo de investigadores y

posteriormente importado al software descrito, en el cual se realiza el proceso de codificación, luego se conforman los grupo de *familias de códigos* de acuerdo a las características de coincidencia de los códigos establecidos y seguido a esto se conforman las *súper familias*, de acuerdo a las coincidencias de las familias previamente constituidas.

Una vez terminado este proceso de *codificación* se realiza un primer análisis de la información con el objetivo de extraer de allí los ajustes propios a las estrategias metodológicas para la recolección de la información y finalmente los resultados preliminares, los cuales se presentan a continuación bajo la modalidad de análisis descriptivo.

Análisis descriptivo de los resultados preliminares

A continuación, se presenta un análisis descriptivo de los resultados preliminares emergentes de la fase exploratoria del proceso de sistematización del programa de intervención psicosocial CA. El análisis cuenta con una estructura que contiene la descripción en orden descendente iniciando por las súper familias, las familias, los códigos y las citas que ilustran los hallazgos en esta fase de la sistematización.

Es importante tener en cuenta las siguientes convenciones respecto a la codificación de los participantes en el software y en la siguiente presentación:

P1 – Grupo focal “Adultos Iguaná”

P2 – Grupo focal “Practicantes”

P3 – Grupo focal “Voluntarios”

P4 – Grupo focal “Adolescentes Iguaná”

SOBRE LA DEPENDENCIA Y LOS LOGROS DE LA INTERVENCIÓN

Esta súper familia contiene a su vez las familias: *dependencia al programa, logros a nivel comunitario y logros del programa*, ya que en el fase de exploración se ha encontrado hasta el momento de la investigación, que los procesos de dependencia que la comunidad (Barrio Nueva Villa de la Iguaná) ponen en marcha al ingreso del profesional de CA a las mismas, en principio se presenta como posibilidad de trabajo en función de transformación, sin embargo tal dependencia podría a su vez dificultar los procesos de transformación social, de autonomía, autogestión y empoderamiento en las comunidades, de tal manera que lo que se producen son procesos iatrogénicos.

Para observar los procesos de favorabilidad en la dependencia que las comunidades generan con el programa CA encontramos las verbalizaciones que la comunidad realiza y que hemos incluido en las *familias logros a nivel comunitario y logros del programa*.

“Hablamos con el profe Hamilton y fue donde llego el equipo Cultura Amigo. En él, yo tuve la confianza y fue como mi mano derecha, porque desde que llegaron, sentí en ellos una amistad, sentí en ellos que me estaban protegiendo y me estaban ayudando como a salir adelante, porque era algo grande que yo tenía, era un barrio, era saber que iba hacer por una comunidad, entonces en ellos sentí como ese valor” (GF, P1)

A partir de verbalizaciones como esta respecto al proceso de intervención del programa CA, se empieza a evidenciar que las comunidades establecen una serie de vínculos con el profesional que acompaña los proceso psicosociales. Estos vínculos en el caso de CA y las comunidades que acompaña, toman matices de dependencia hacia el programa como se observa a continuación.

“... como Junta los necesitamos bastante en todos los aspectos, pero recuerdo mucho sobre los proyectos que necesitábamos bastante y

estos muchachos sacaban tiempo, los sábados en la tarde, iban y nos colaboraban, nos enseñaban como hacer los proyectos” (GF, P1)

Emergen en este punto también algunas representaciones de la comunidad sobre sí misma en función del programa como una comunidad que lo necesita, este emergente se ha codificado como *el programa como necesidad para la comunidad*.

“Es necesario que estén ahí, porque no es lo mismo uno comentarle de pronto algo a una amiga, que a una persona que ya es profesional, que sepa cómo ayudar, como orientar a uno, como ayudarle” (GF, P1)

Una vez expuestos estos fenómenos de vinculación por parte de la comunidad, presentamos un hallazgo hasta ahora preliminar, sin embargo interesante, a la luz del cual se evidencia ese lugar particular en el que la comunidad ha ubicado al profesional, lugar que permite al profesional sortear los afectos expuestos para favorecer los procesos de transformación social.

“Yo pienso que es necesaria la presencia de Cultura Amigó en la Iguana, es que es rico contar con el profesional, con el que sabe...” (GF, P1)

Este lugar del profesional como el que sabe genera posibilidades para que el profesional sortee dicho lugar en función de la comunidad y los procesos de acompañamiento psicosocial, de allí que en la experiencia de CA la comunidad los ubica también en otra perspectiva, como lo expresan a continuación.

“son personas con mucha calidad humana y que no son profesionales y eso, sino como amigos, entonces eso da confianza” (GF,P1)

“... de ellos aprendimos mucho y porque no se limitaban a ir solo a la práctica, sino que, si necesitábamos algo de ellos, se quedaban el tiempo necesario, ósea el logro más grande fue que el tiempo no era

limitado” (GF, P1)

Este movimiento representacional y afectivo por parte de la comunidad, pero también la habilidad del profesional para aprovechar este recurso vincular, determina la orientación de los procesos y el logro de objetivos del acompañamiento psicosocial que CA realiza a las comunidades en que desarrolla su propuesta; como veremos en el apartado de la súper familia *logros a nivel de la comunidad* donde se observan dinámicas de adherencia a los grupos, procesos individuales, empoderamiento y organización comunitaria.

Ahora bien, el proceso exploratorio en que se encuentra la sistematización permite observar como la posición que ocupa el profesional y algunas disposiciones de la comunidad pueden no favorecer los procesos de transformación social de las comunidades, en esta vía los grupos focales arrojaron las siguientes verbalizaciones contenidas en la *familia Dependencia al programa*:

“Y la dificultad, fue que ya entonces Lucas (practicante de Psicología) no estaba, entonces ya tocaba con otra persona, y bueno, porque llego Leidy (practicante de Psicología), pero yo después de Leidy no quise a nadie más, pues no quise, porque era volver a contar”
Or2q(GF, P1)

“... decían algunas mamás usuarios: no, ya no es lo mismo, ya no hay como esa conexión, ya el niño tampoco quiere ir o el adolescente, porque esa confianza se nota en la persona” (GF. P1)

“... entonces sí, es algo que yo creo hay un vacío, que de pronto no sé porque algunos no lo han logrado, de saber que se siente un vacío, y que se necesita un profesional en el barrio” (GF, P1).

“¿Qué queda? Hay un espacio grande allá, ósea hay un espacio grande para... estamos esperando, pero pienso que el tiempo va pasando, pasando y no hemos logrado que estén. Es una comunidad que le falta mucho, que necesita mucho estar acompañada de

profesionales” (GF, P1)

“... es una comunidad abierta, ósea, todo el mundo va por aquí, por allá, entonces necesitamos como una guía, una orientación en los niños, en los papas, a la comunidad, al adulto mayor, ósea los necesitamos” (GF, P1)

“No hay nadie que nos guíe, que nos ayude, porque no esta Cultura Amigó, ósea, la diferencia es mucha, porque los niños de alguna manera, también necesitan estar, o que los papas estén en comunicación con los profesionales y que los niños estén atendidos, el adulto mayor, pues todos necesitamos, es una comunidad que necesita a Cultura Amigó” (GF, P1)

“Yo creo que la desaparición del grupo fue por el acompañamiento, ya que nosotros estábamos muy apegados a siempre tener alguien que nos motivara, es la verdad” (GF, P4)

“... Entonces yo digo que si en estos momentos tuviéramos un acompañamiento estaría el grupo aun conformado. La verdad fue que cuando perdimos ese líder que nos impulsara ya todo se derrumbó, ya cada quien cogió su camino” (GF, P1)

A PROPOSITO DE LOS LOGROS OBTENIDOS EN LA INTERVENCION, EN FUNCION DE LA COMUNIDAD Y EL PROGRAMA.

Dentro de la *súper familia LOGROS* hemos distinguido, de acuerdo con la información aportada por los participantes, dos vertientes las cuales están dirigidas por un lado a los logros obtenidos por la comunidad y por otro lugar los logros propios del programa en función de la intervención para sí mismos.

Estas familias han sido nominadas *logros a nivel comunitario y logros del programa*, las cuales para efectos de este apartado serán descritas en función de los hallazgos propios de cada una y ya no en función de los efectos de los procesos de dependencia como anteriormente se presentaron.

Con relación a los logros de la comunidad encontramos que se gestaron procesos de desarrollo y organización comunitaria (Organización de mujeres y adolescentes), autonomía, empoderamiento y autogestión.

“También fue una formación, porque estábamos con ellos como en las capacitaciones tanto en la Junta de Acción Comunal como en los grupos que estaban allí en la sede Comunal y que me ayudaron a gestionar, ósea en el trabajo de proyectos” (GF, P1)

A continuación presentamos algunas narraciones de los participantes que exponen los logros de la comunidad en función de los procesos de organización comunitaria, empoderamiento resaltando el impacto que los grupos organizados tuvieron sobre la comunidad en general.

“...que vimos la comunidad más unida, de acuerdo a los diferentes trabajos que hicimos, pues pudimos obtener un reconocimiento por la gente, que reconocieran que había alguien que estaba trabajando por los niños, por la gente, por hacer limpiezas, pues esos serían los logros” (GF, P4)

Aquí vemos un grupo de personas en la comunidad organizándose en función de beneficiar otros grupos poblacionales de la misma.

“...creo que una de las cosas que nos propusimos y creímos que no íbamos a ser capaz, que era lo del barrismo, que mentalizar a los niños para que cambiaran todo, porque hubo un tiempo en que estaban muchas peleas y uno mira ahora y ha cambiado demasiado” (Gf, P4)

“... nos ayudó mucho en la gestión de proyectos, y me ayudo también a montar otro en la Alcaldía, que no pasamos por diferencias, por cositas, pero hubo mucha entrega, y todo era planeado, nada pues improvisado” (GF, P1)

Así mismo encontramos efectos favorables a nivel de los contextos familiares e individuales a partir de las estrategias de intervención individual en la consulta psicológica; evidenciándose también el afianzamiento en la articulación entre escuela y padres, una comunidad escuchada y atendida, además la familia como replicadora de conocimientos adquiridos.

“Los resultados como tal, era que los padres de familia, de acuerdo a los conocimientos que obtenían de los talleres que se realizaban en los talleres grupales, era que ellos mismos eran como los encargados de que esos conocimientos se aplicaran en la familia como tal” (GF, P2)

“Yo como logros, veo muchos, pero el más destacado, pienso que es una comunidad escuchada, una comunidad atendida, familias atendidas y escuchadas y... Y como es, un ambiente como propicio y bueno, hasta donde uno podía expresarse tranquilamente con el que estuviera” (GF, P1)

“En lo personal, mis hijos necesitaron ayuda psicológica, y hasta yo...y ellos ahí, pues, recibí una ayuda muy especial, porque ya no era el psicólogo y el paciente, sino que éramos como amigos, entonces eso genera más confianza, me daba más confianza para comentarles a ellos lo que en realidad estaba pasando y yo siento que ayudaron mucho” (GF, P1)

A continuación las verbalizaciones en torno a logros en relación a la intervención individual y familiar atravesadas por el vínculo que la población establece con los profesionales del programa CA.

“Y yo la verdad estoy muy agradecida porque él ha cambiado, y yo también lo he aprendido a entender a él, y no solamente a él, sino a todos mis hijos, porque yo tengo seis y dos nietos, entonces somos una familia numerosa, con algunas dificultades pero también nos hemos apoyado en el programa, con los de Cultura Amigo y la verdad estoy bien agradecida y es un programa muy bonito” (GF, P1)

“...y como es, un ambiente como propicio y bueno, hasta donde uno podía expresarse tranquilamente con el que estuviera, uno podía expresar lo que sentía, o por lo menos yo... Entonces, ósea, él me dio confianza y yo tuve confianza, y me imagino que muchas personas también pudieron hacer eso” (GF, P1)

Así pues procedemos a presentar los logros obtenidos por el programa, dentro de los cuales encontramos cuatro vertientes en términos generales, las cuales están soportadas a partir de las narrativas de la comunidad.

Tenemos un primer eje relacionado con los niveles de adherencia que la población y el voluntariado alcanzaron hacia el programa. Hemos considerado los niveles de adherencia como logro del programa dado que en los diferentes grupos focales se logra identificar la capacidad que ha tenido el programa y sus profesionales para convocar y sostener procesos en la intervención.

“...ellos decían que los psicólogos siempre llegaban, estaban un ratito con ellos y jamás volvían, entonces yo dije y ahora lo digo, lo sigo diciendo Cultura logro que ese barrio cambiara esa mentalidad, cambiara esa visión que tenía de nosotros los psicólogos, de llegan, están un ratito y suerte” (GF, P3)

Esta entre tantas otras verbalizaciones dan cuenta de los procesos de adherencia a la propuesta de CA

Así mismo hemos considerado logros del programa Algunos cambios del imaginario existentes en voluntarios y practicantes asignados a la comunidad y a su realidad.

“Lograron sentar bases para que las personas vean que si pueden cambiar, que pueden tener un contexto diferente, que pueden avanzar en la vida y que no todo en la vida tiene que ser violencia, drogas, licor, ni nada de esas cosas, que las cosas en comunidad se pueden lograr, que les están dando otra visión a lo que es la psicología comunitaria” (GF, P3)

Además, el programa CA como formador para profesionales de psicología en formación, igualmente como medio de elaboración personal para los sujetos participantes y finalmente los psicólogos como generadores de confianza, logrando un trabajo interdisciplinario que posibilitó transformaciones en la percepción del programa.

“Y fortalezas, yo creo que muchas, pues a nivel personal , aprendí lo que es esa sensibilidad a la comunidad, de no llegar ¡es que yo quiero hacer esto! es que es lo que ellos necesitan, yo soy aquí una herramienta para que esa comunidad avance, yo no voy a avanzar a través de la comunidad, es que yo ya soy psicóloga y yo puedo trabajar en esto o trabajar en otra cosa, pero es uno saber que está ahí para apoyar esa comunidad y para ser receptor de esas necesidades, esos conflictos individuales y colectivos que hallan y tratar de ser un mediadores en esos aspectos, entonces, bueno yo creo que aprendí eso (GF, P3)

“Y que a pesar de que mi realidad pueda ser muy compleja, yo puedo acompañar a ese otro, a esa comunidad dentro de mi ejercicio y dentro de lo que la vida me ha enseñado como persona y que esa comunidad o esa persona le vean una cara distinta a la vida” (GF, P3)

PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS, ONTOLÓGICO Y METODOLÓGICO DEL PROGRAMA CULTURA AMIGÓ

Hemos considerado rastrear a través de las narrativas de los participantes los tres ejes que nos proponemos en los objetivos de esta sistematización, teniendo presente el momento de exploración en que se encuentra la investigación como tal y reconociendo a su vez que son categorías que configuran una complejidad mayor para su abordaje e identificación.

De lo epistemológico: Con lo epistemológico nos referimos a La concepción de la realidad y del conocimiento que tienen los voluntarios y practicantes del programa CA, así mismo se refiere a la maneras en que se puede acceder a ese conocimiento, se refiere a la de la relación entre el interventor y la comunidad, si es una relación de verticalidad u horizontalidad, y por ultimo al concepto de intervención que el programa o sus practicantes y voluntarios tienen.

“También fue una formación, porque estábamos con ellos como en la capacitaciones tanto en la Junta de Acción Comunal como en los grupos que estaban allí en la sede Comunal y que me ayudaron a gestionar, ósea en el trabajo de proyectos” (GF, P1)

“Es necesario que estén ahí, porque no es lo mismo uno comentarle de pronto algo a una amiga, que a una persona que ya es profesional, que sepa cómo ayudar, como orientar a uno, como ayudarlo” (GF, P1)

“... son personas con mucha calidad humana y que no son profesionales y eso, sino como amigos, entonces eso da confianza...” (GF, P1)

“...y que ellos, ósea, al menos el grupo que nosotros con el que compartimos tanto, siempre fue muy dispuesto, siempre estuvo ahí como a la necesidad de nosotros.” (GF, P1)

“...que no se les vaya esos prejuicios, es que una cosa es que uno tenga el prejuicio adentro, que lo piense, pero otra cosa es que lo verbalice y yo tuve la oportunidad a veces de escuchar ese tipo de situaciones” (GF, P3)

Es menester hacer notar la particularidad de estos resultados preliminares, dado que la mayor cantidad de información aportada para rastrear la posición epistemológica fue por parte de la comunidad, esto supone posteriormente el esfuerzo del equipo investigador para diseñar estrategias que posibiliten el rastreo de esta categoría en los ejecutores de la acción psicosocial.

A pesar de este hallazgo en la fase exploratoria, es importante mencionar que, si bien no hay claridad en su totalidad de los presupuestos epistemológicos, si se observa una suerte de uniformidad en la posición que el practicante o voluntario de CA asume en la interacción con la comunidad caracterizada en gran medida por una relación de horizontalidad, o al menos así los percibe la comunidad.

De lo ontológico: Si lo ontológico es lo referido a la concepción del sujeto y para el caso de lo psicosocial, la concepción del sujeto social, entonces lo que se ha encontrado hasta este momento es que los practicantes y voluntarios del programa CA no han tienen una cohesión en la misma, ya que cada uno entiende al ser humano desde una perspectiva diferente, esto es posible asociarlo a la flexibilidad que el programa ofrece en la corriente psicológica, sin embargo en términos de los psicosocial no existe una coherencia, ahora bien se encontró que CA ha servido como plataforma para que cada participante, sea voluntario o practicante, empezara a construir una concepción del sujeto desde la perspectiva al menos de la psicóloga comunitaria.

“inicialmente pues cuando yo entre a Cultura Amigó pues yo estaba en la carrera, entonces no tenía, estaba todavía como muy en el

limbo de esa, de poder tener un concepto firme de lo que era el ser humano en un contexto...” (GF, P3)

“yo lo hice porque me gusta la comunitaria, en ese momento bueno, uno decía de manera muy bobita, me gusta la psicología comunitaria” (GF, P3)

Hasta aquí vemos como en los practicantes y voluntarios hacen una elección por el programa de manera casi intuitiva, incluso una elección a travesada por los imaginarios propios contruidos alrededor de lo que es el trabajo con las comunidades.

“Entonces, que se haga un proceso de formación de voluntarios mucho más articulado y que, yo creo que para hacerlo más articulado, es necesario hacer un ejercicio, o inicialmente mejor hacer un ejercicio de sensibilización frente a lo que es el trabajo con las comunidad desde el conocimiento, porque es que yo no puedo llegar a una comunidad, como una vez lo dijimos en el seminario, no podemos llegar a una comunidad y hacer lo que nosotros queramos y muchas veces los voluntarios llegaban con esa idea, de venga que es lo que yo quiero,! No! es que no es lo que yo quiero si no lo que la comunidad necesite, lo que esa persona necesita” (GF, P3)

“Y fortalezas, yo creo que muchas, pues a nivel personal , aprendí lo que es esa sensibilidad a la comunidad, de no llegar ¡es que yo quiero hacer esto! es que es lo que ellos necesiten, yo soy aquí una herramienta para que esa comunidad avance, yo no voy a avanzar a través de la comunidad, es que yo ya soy psicóloga y yo puedo trabajar en esto o trabajar en otra cosa, pero es uno saber que está ahí para apoyar esa comunidad y para ser receptor de esas necesidades, esos conflictos individuales y colectivos que hallan y tratar de ser un mediadores en esos aspectos, entonces, bueno yo creo que aprendí eso...” (GF, P3)

Hasta aquí aparece claramente que, si bien como señalábamos anteriormente, al interior del programa fue un logro que los practicantes y

voluntarios transformaran su perspectiva respecto a la comunidad “necesitada”, es claro que esta ha sido una posición que en CA ha orientado parte de las acciones de sus profesionales en formación.

Existe un esfuerzo al interior del programa por orientar al profesional hacia una nueva perspectiva de las comunidades sin embargo no se logra hasta este punto observar que este sea un aspecto trabajado a profundidad.

Del mismo modo, difícilmente se logra capturar una apreciación teórica en los practicantes y voluntarios, respecto a la concepción del sujeto social, del sujeto psicosocial como tal.

De lo metodológico: Este último presupuesto teórico exige una articulación rigurosa con la epistemología y la ontología desde la cual se orienta el trabajo, por ello es fundamental para la sistematización rastrearlo en la perspectiva de las percepciones de la comunidad respecto a los modos de hacer del profesional y la perspectiva del profesional que ha de tener una orientación definida e intencionada respecto a su accionar.

“...de ellos aprendimos mucho y porque no se limitaban a ir solo a la práctica, sino que, si necesitábamos algo de ellos, se quedaban el tiempo necesario, ósea el logro más grande fue que el tiempo no era limitado” (GF, P1)

“Las actividades si fueron planeadas, por decir cuando se montó la biblioteca, el “dona libro”, esa actividad fue muy planeada, muy trabajada, puerta a puerta, tuvimos un tiempo pues de cómo se iba a hacer, como se iba a proyectar ante la comunidad” (GF, P1)

“...fueron invitando puerta a puerta, ósea, yo ya sabía, pero fueron muy claros cuando llegaron a decir que iban hacer ese programa acá, pues la invitación, fue muy clara y fue muy buena, porque a uno que lo inviten personalmente es muy bueno, y yo sé que mucha gente fue por eso” (GF, P1)

Hasta este punto se logra rastrear en el discurso de los participantes, que de lo que se trata es de la ejecución de una serie de actividades que no exigen un análisis metodológico propiamente dicho.

Sin embargo a continuación vemos como a partir de las narrativas si aparecen unas rutas metodológicas específicas frente al accionar.

“... Inicialmente lo que se hacía era como el diagnóstico, a nivel grupal las necesidades que se tenían. Desde la postura teoría estoy enfocada más que todo en la parte Dinámica, entonces se hacían inicialmente como esos tipos de apegos afectivos, desde el inicio se hacía la intervención individual con la persona, como recopilando algo de su vida, como las relaciones que tenía con su madre, con el padre, viendo al sujeto desde, pues globalmente, desde sus inicios y desde ahí pues hacer como tal la intervención” (GF, P2)

“...se hacía pues como tal la evaluación del contexto, las diferentes necesidades que tenían los grupos como tal, factores de vulnerabilidad, y de ahí, de esos factores de vulnerabilidad, evaluando como tal el contexto, entonces lo que se hacía era, las necesidades más que todo de habilidades sociales, instauración de la norma, autoestima, cuidado por el cuerpo, cuidado por el otro, autocuidado, más que todo pues como esos temas...” (GF, P2)

“Se realizaron algunas intervenciones del grupo juvenil y se tenían los padres de familia de esos niños de tres a cinco años y Mujeres Unidas por un Sueño y como tal la clínica pues individual y los diferentes (...) Pues como las diferentes intervenciones grupales a nivel del barrio y también se hizo intervención en Amagá en unas brigadas” (GF, P2)

“Y pues con los adultos mayores, los adultos, los padres de familia perdón, era muy bueno el trabajo porque se hacía como el empalme de lo que se hacía con los niños y con los padres y era muy chévere ver que lo que realmente los niños necesitaban era lo que los padres realmente carecían en su crianza” (GF, P2)

En esta oportunidad se logra evidenciar una estructura metodológica de la intervención que no configura necesariamente una acción psicosocial más allá de la realización de talleres, brigadas, capacitaciones y procesos de formación, donde la primacía y el foco de atención se orienta hacia la necesidad.

“...habían mucho de ellos que se sentían muy agradecidos como por el acompañamiento, entonces a nivel personal me dejó como que uno inicialmente no se debe dejar llevar por lo que uno ve, cierto, si no que yo fui cambiando ese concepto de acuerdo a lo que la población me brinda porque uno muchas veces se sega y estigmatiza esas poblaciones de acuerdo a sus problemáticas, entonces realmente pues hay mucho que ellos le pueden aportar a uno, no solamente uno a ellos sino ellos a uno...” (GF, P2)

En este punto empieza a aparecer algo de la propuesta de lo psicosocial en el acompañamiento a las comunidades, del lado de hacer con otros, construir con el otro, sin embargo es un elemento a considerar para mayor profundización.

“...de acuerdo a los problemas planteados por los padres de familia y las necesidades se hacían talleres reflexivos donde ellos mismos hacían las propias construcciones de acuerdo a sus necesidades” (GF, P2)

“Y por ejemplo con Nilson y Erika y Stiven, también en las reuniones no solamente nos sentábamos como a hablar de que hacer sino que también decíamos vamos a hacer nosotros el juego, vamos a ver cómo vamos a inventar un juego y ya lo que hagamos acá es lo que vamos a hacer allá... entonces nosotros mismos nos capacitábamos (GF, P4)”

Finalmente aparece una propuesta de la acción psicosocial orientada al empoderamiento. Queremos señalar esto, pues si bien es cierto, en la familia logros de la comunidad aparecen procesos interesantes de organización

comunitaria y demás, cabe hacerse la pregunta si, estos resultados son producto del accionar intencionado o por el contrario desprevenido del profesional que acompaña, es decir, si los procesos que hemos señalado como logros de la comunidad se han dado de manera natural sin que el interventor si quiera se percate de ello o si son resultado de una acción intencionada que apuntará a ello?

LO PROPIO DE LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

RESISTENCIAS DE LA COMUNIDAD

En este grupo familiar encontramos algunos fenómenos particulares en la comunidad que se presentan en calidad de resistencias para la ejecución de algunas actividades en la intervención del programa CA:

“...algunos chicos o chicas que llegaron a Cultura Amigó a hacer el trabajo en la comunidad, vimos que ellos no eran comunitarios y yo lo expresaba a ratos, no sintieron... –la comunidad de nosotros es difícil- y ellos no... estaban ahí como porque tenían que estar” (GF, P1)

“Yo vi en ellos esa dificultad, que no querían estar como en el barrio, porque no se les sentía como ese aprecio, como ese ánimo de trabajo, siempre los veía uno como más dispersos, solo llegando a lo puntual de ellos, a la cita que tenían que estar, entonces esa fue una de las dificultades y yo lo exprese” (GF, P1)

“Y la dificultad, fue que ya entonces Lucas no estaba, entonces ya tocaba con otra persona, y bueno, porque llego Leidy, pero yo después de Leidy no quise a nadie más, pues no quise, porque era volver a contar, pero más que todo fue con David, porque él ha tenido muchos cambios... de profes, de esto, de colegio y todo eso, entonces yo ya no quise cambiar más el profesional... Pues eso fue como la dificultad, porque cuando ya Lucas dijo que ya no podía atenderlo a él, yo la verdad me sentí muy triste, hay no, volverlo otra vez a cambiar no...” (GF, P1)

A este punto vemos como las resistencias están estrechamente relacionadas con el lugar, la posición y el rol del profesional en formación que acompaña a las comunidades, sin embargo aún es importante considerar la profundización en este elemento y poder trascender el plano de lo descriptivo y hacer un análisis a nivel teórico de este elemento.

“... algunas cuando las dificultades- eran los chicos que algunas mamás decían vamos a la cita y no estaban, me cambiaron como dijo

Dora, entonces no estaban con nosotros, está muy difícil, no es como que uno llega como a confianza, sino que había como... decían algunas mamás usuarios: no, ya no es lo mismo, ya no hay como esa conexión, ya el niño tampoco quiere ir o el adolescente, porque esa confianza se nota en la persona..." (GF, P1)

"... muchas veces a nivel individual, de clínica individual, habían resistencias, no se creía como mucho en la parte de la terapia entonces habían pacientes que lo dejaban a uno esperando, no era mucho compromiso, pero era como apostarle a que creyeran pues como tal en la terapia, finalmente si se hicieron algunos trabajos pero yo creo que es esa resistencia de la población frente a las terapias individuales..." (GF, P2)

Nuevamente aparece el rol del profesional en cuestión, sin embargo se introduce un nuevo elemento, el vínculo afectivo del participante de la comunidad en relación al actor interventor, bien sea en el plano del acompañamiento individual y/o grupal. A hora bien se ponen en juego elementos de las representación e imaginarios de la comunidad con que el profesional deberá tener la habilidad para sortear y hacer algo con ello que favorezca el proceso.

"De hecho la misma profesora decía que uno trataba, y los mismos padres decían, que ellos trataban de poner el compromiso y mirar cómo podían modificar, como podían fortalecer esa crianza, la verdad no fue como mucho el compromiso en la asistencia" (GF, P2)

"A veces las convocatorias no eran efectivas, porque las personas están dadas a que no leen el cartel, entonces eran carteles bonitos, decorados... también tuvimos la opción que el sacerdote nos ayudaba a hacer ese voz a voz en las eucaristías. Yo vi que al principio cuando llego Cultura, fue un puerta a puerta y ese fue... dio mucha validez, porque se llegaba a conversar con las personas, y se llegaba a decirles quien iba a estar en el barrio, con que grupos y ese fue muy efectivo." (GF, P1)

“... ellos decían que los psicólogos siempre llegaban, estaban un rato con ellos y jamás volvían...” (GF, P3)

Finalmente aparecen algunos factores que no favorecen el trabajo con la comunidad, referidos en su gran mayoría a las estrategias que se implementaron para los procesos de convocatoria, es importante señalar que hasta este punto de la investigación se dejan esbozados otros factores que favorecen las resistencias pero que serán rastreados con mayor rigurosidad en momentos posteriores. Tales factores relacionados con la configuración del imaginario respecto “comunidad Iguaná”, las disposiciones geográficas, prácticas y lógicas de la vida cotidiana, entre otras.

10. DISCUSIÓN / CONSIDERACIONES A LA LUZ DE LOS OBJETIVOS

A modo de discusión realizamos un contrapunto argumentativo que logra articular los hallazgos o resultados preliminares de esta fase exploratoria de la sistematización y los objetivos que se han planteado en el proceso de formalización y construcción del proyecto de investigación como tal, procurando al tiempo indicar la necesidad de continuar con el desarrollo de la sistematización una vez se adapten las correcciones que el proceso de exploración sugiere a nivel metodológico. Finalmente en la discusión proponemos dejar de manera explícita la posibilidad que existe de articular las narrativas de los participantes de este proceso con los presupuestos teóricos de la psicología social contemporánea respecto a la intervención psicosocial, el actor social, el rol del profesional, permitiendo someter algunos hallazgos que hasta el momento se presentan interesantes para provocar futuras líneas de investigación en cuanto a la sistematización de experiencias se refiere.

Tenemos entonces que respecto al cumplimiento de los objetivos lo primero que debemos aclarar es que la totalidad de los objetivos estarán cumplidos en la medida en que la sistematización pueda avanzar en su proceso investigativo hasta llegar a los resultados finales. Sin embargo en función de los objetivos podemos decir que en esta fase de exploración hemos tenido un acercamiento significativo al cumplimiento de los mismos.

Así pues vamos hacia el cumplimiento del objetivo general que versa sobre la sistematización del programa de intervención psicosocial CA y paulatinamente nos acercamos a los objetivos que refieren identificar comprender y reconocer los presupuestos, logros y dificultades relativos a los niveles ontológicos, metodológicos y epistemológicos.

No resulta pues nada simple rastrear en la investigación cualitativa, específicamente en la sistematización el rastreo de los presupuestos epistemológicos, metodológicos y ontológicos de un programa de intervención psicosocial, si consideramos como fuentes de información las narrativas de quien se presenta como interventor y la comunidad como tal. Pues si bien es cierto en el papel, cuando el papel existe, es fácil explicitar la misión, la visión,

las rutas metodológicas y demás de un programa, que darían cuenta de dichos presupuestos. Es en el accionar, en la práctica donde se hace complejo dar cuenta y capturar con claridad dichos posicionamientos teóricos.

Esta afirmación no tiene pretensión de generalizarse, pues aplica para el caso de la sistematización de CA, o al menos es con la experiencia que nos hemos encontrado en esta investigación.

Ahora bien esta aseveración pone de relieve la pertinencia de dar continuidad a la sistematización de experiencias, particularmente en el caso de CA, pues promete enseñar algo del accionar en la intervención y sus transformaciones en la práctica y cómo de allí se podrán extraer aprendizajes significativos para futuras experiencias de intervención y al mismo tiempo de sistematización.

Todo este proceso ha dado como resultado preliminar una idea que resulta interesante y es que existe la posibilidad de articular teóricamente las narrativas emergentes de este primer acercamiento con la comunidad, aun mas propone este acercamiento algunos hallazgos, que enunciaremos a continuación, que podrán aportar algo a la comprensión de ideas que en la teoría aún continúan haciendo pregunta, bien sea por su complejidad para ser abordadas o porque aún no se han estudiado a profundidad.

De los hallazgos preliminares a una posible articulación teórica

Algunas aproximaciones a la comunidad

Con referencia a la vinculación afectiva por parte de la comunidad al programa, específicamente a ciertos profesionales, podemos mencionar un resultado que se orienta en dos direcciones, la primera como factor de favorabilidad en la intervención y en segundo lugar como posible elemento de dependencia de la comunidad al programa.

Como se mencionó previamente, se observa que los vínculos afectivos construidos en el proceso de intervención del programa CA en el Barrio Nueva Villa de la Iguaná posibilitaron el trabajo del programa en sus diferentes niveles de intervención individual, familiar, grupal y comunitaria. Esto se evidencia en los discursos de la población entrevistada, en tanto hablan de los logros obtenidos a nivel terapéutico, que aunque estos inicialmente se desarrollan con ciertas dificultades, dadas por los imaginarios del sujeto intervenido, con el pasar del tiempo, el acercamiento de los profesionales a su realidad comunitaria y la disposición que muestran a la población, se ganan un espacio privilegiado en las dinámicas del Barrio.

Este vínculo posibilitó que algunas familias realizaran transformaciones a nivel personal y relacional, lo que contribuye a los procesos de comunicación y resolución de conflictos en ese núcleo; además del surgimiento de problemáticas ocultas en dichos entornos. Por ende estos descubrimientos no sólo afectan ese núcleo familiar sino que también influyen en el resto de la comunidad, lo que facilita el abordaje de temáticas dirigidas a la prevención y la promoción de hábitos de vida saludables desde el programa CA. Esto último, hace ver el rol del programa como formador, lo que es bien aprovechado en la escuela, ya que garantiza una mejor relación entre familia y la institución educativa y a su vez fomenta la replicación de los conocimientos adquiridos.

Otro de los efectos que surgen desde el vínculo instaurado por la comunidad, son los diferentes procesos de integración y participación barrial desde las diferentes poblaciones (niños, adolescentes y adultos), esto permitió el aprendizaje de estrategias vía las habilidades sociales. Adicionalmente, contribuyó a la formación en liderazgo de algunos miembros del barrio, lo que abre camino a la autogestión desde dos perspectivas, la primera en relación a lo comunitario (gestión de proyectos) y la segunda en relación a procesos individuales (proyecto de vida).

Ahora bien, se mencionó que la vinculación afectiva facilitó el acercamiento y desarrollo de la intervención en la comunidad, pero esta relación emocional dada por la comunidad a CA, también se pudo observar

como dificultad para que algunos procesos de gestión comunitaria continuaran, generándose así una suerte de dependencia de la comunidad al programa.

Esta dependencia tiene como resultado para la comunidad dos situaciones importantes, en primer lugar, ver al programa CA como necesidad, lo que causa una idealización tan profunda, que la ausencia del programa es verbalizada como la causa de que los procesos no continuarán, lo anterior da paso a la segunda situación que deriva en la resistencia de la comunidad ante la salida del programa.

Lo anterior se evidencia claramente en el grupo juvenil, aun así, es importante mencionar que a pesar de que el grupo juvenil se dispersa a raíz de la salida del programa, actualmente se están gestando ideas asociadas a la reorganización del mismo, impulsados por el deseo de algunos líderes juveniles y con la motivación de todo lo aprendido durante el tiempo en el que el grupo estaba conformado.

Otro ejemplo de formación y desarrollo comunitario es el caso del grupo de Mujeres unidas por un sueño, el cual es una asociación de mujeres liderada por mujeres de la comunidad, que tiene sus inicios en el marco de la intervención realizada por CA y que a pesar de la salida del programa aún persiste en sus tareas.

Así como se ha mencionado lo positivo y lo que obstaculizo en relación a la dependencia, tendremos que mencionar también las resistencias de la comunidad relacionadas a: las convocatorias, imaginarios de la comunidad con respecto a la labor y rol del psicólogo y temores al proceso terapéutico individual. Esto fue nombrado por los participantes de la siguiente manera: En lo referido a la convocatoria, poca participación de los habitantes del Barrio Nueva villa de la Iguaná en las actividades programadas por CA, bien sea por el poco interés o porque la forma de convocar no resultaba atractiva a los habitantes. Con respecto a los imaginarios de la comunidad frente al quehacer del psicólogo, se observa que se le asigna al profesional atributos que no obedecen a su rol como psicólogo dificultando la relación comunidad y

profesional. Por otro lado, los temores presentes frente al proceso terapéutico individual, que tiene mucho que ver con los imaginarios antes mencionados, lo que ocasiona desconfianza, dificultades para el establecimiento del vínculo empático y poca credibilidad en los posibles resultados de la intervención.

Estos hallazgos preliminares tienen que ver con los vínculos afectivos que se establecen entre las comunidades y el profesional que acompaña los procesos, vínculos mediados por los imaginarios que se activan en el mismo momento del primer contacto, y lo que resulta interesante es como estos vínculos podrían generar unas lógicas de poder y dependencia entre los actores sociales que podrían a su vez dependiendo de las maniobras que se realicen, favorecer o no los procesos de transformación social, empoderamiento y participación. De este punto resulta interesante plantearse la pregunta por los límites en la vinculación afectiva imaginaria o de las representaciones de la comunidad hacia el profesional y como este último se posiciona frente a este fenómeno. Del mismo modo que preguntarse cuál es el punto en que una manifestación de dependencia se hace patente, y cuál es el punto de retorno para revertir ese proceso y que se produzca el empoderamiento comunitario o la participación social, y finalmente como orienta un interventor ese revertir de la dependencia.

De allí se desprende otro elemento interesante que tiene que ver con las resistencias de la comunidad para permitir ser acompañada psicosocialmente por profesionales. Estas resistencias involucran a su vez factores como el rol del profesional, los lugares asignados al mismo desde el imaginario de la comunidad y los imaginarios propios del profesional. Sin embargo la experiencia de sistematización de CA nos ha mostrado que aparecen fenómenos de resistencia asociados también a: la construcción que como comunidad han levantado sobre si misma de lo que como comunidad los define, los procesos de pertenencia que están altamente atravesados por esa construcción de un si-mismo como comunidad, disposiciones psíquicas individuales y colectivas que se resisten al cambio, disposiciones geográficas entre otras, lógicas y dinámicas en los escenarios y entornos más íntimos de la

comunidad que el profesional no logra captar y escapan a toda posibilidad de intervención y retornan en calidad de resistencia.

Debemos advertir que este es un punto aun por explorar en el marco de la sistematización del programa CA, sin embargo resulta interesante poder ampliar el espectro de estos fenómenos que se presentan con regularidad en las intervenciones pero que difícilmente se encuentren registros de las experiencias no satisfactorias en la intervención y por tanto no nos hemos preguntado suficientemente por las causas de los fracasos y la emergencia de las resistencias.

Finalmente hay otro emergente en la fase exploratoria y de acercamiento a la población, el cual ya hemos descrito en el planteamiento del problema, y tiene que ver con la formación de profesionales para la intervención psicosocial y la gestación de un programa de intervención psicosocial en la academia como plataforma de la práctica profesional de quienes serán los futuros interventores.

Lo primero que aparece es la pregunta por la practica universitaria en lo psicosocial, este ha sido uno de los puntos emergentes en la formulación del proyecto, ha constituido un factor interesante para pensarse pues en el caso de CA es un formarse en el ir haciendo y lo que resulta de allí es, qué hacer con lo que del practicante aparece en términos de lo propio como actores sociales en la intervención, particularmente cuando hemos venido diciendo que hay fenómenos en la intervención psicosocial tan sutiles como las vinculaciones afectivas, los imaginarios y prejuicios, fenómenos imperceptibles y de los cuales no se advierte y que hace resistencia y en ocasiones iatrogenia en la intervención para con las comunidades.

Para ello resulta significativo mencionar un aspecto importante a nivel de los logros a del programa, en la medida en que preocupado por estos aspectos genera la creación y ejecución de espacios que favorecen la formación profesional tanto de practicantes como voluntarios. Materializados en la implementación de un dispositivo de apoyo ambientado para que los profesionales que dirigían actividades en campo pudieran expresar sus malestares y tramitarlos de manera pertinente en un espacio adecuado para tal

fin y a su vez cuidar del ejercicio de intervención para que estos asuntos no entorpecieran la relación terapéutica y de acompañamiento con la comunidad a todos los niveles. En este punto queremos insistir resulta altamente pertinente dar continuidad a la profundización teórica y la recolección de mayor información que ilustre estos procesos en la experiencia de CA.

Finalmente con relación a la formación de practicantes como interventores al interior de un programa como CA que nace en la academia, interesado por ir a las comunidades, lo cual resulta ya interesante, se hace importante rastrear en esta sistematización un hallazgo particular, el cual tiene que ver con la relación de horizontalidad que establecen con la comunidad los practicante de CA estudiantes de la Universidad Católica Luis Amigó.

Pues, si hemos dicho que no hay una consistencia suficiente a nivel de los presupuestos epistemológicos, ontológicos y metodológicos al interior del programa CA entre los practicantes y voluntarios, entonces de donde emerge esa modalidad y capacidad particular de vincularse de los interventores de CA con la comunidad y si esta obedece a los lineamientos del programa CA como tal u obedece a su formación en un pregrado ofrecido por la Universidad Católica Luis Amigó o finalmente si son disposiciones de cada uno que al azar convergieron y han favorecido los procesos de manera natural y desprevenida?.

11. EMERGENTES METODOLÓGICOS EN LA SISTEMATIZACIÓN

Hemos denominado como emergentes metodológicos en la sistematización, algunas eventualidades que se han observado en la experiencia de acercamiento inicial a las comunidades y que hemos dicho ya, obedecen al momento exploratorio de la investigación. A partir de allí se han diseñado algunas recomendaciones que se enuncian a continuación dirigidas al proyecto de investigación Sistematización del “modelo de intervención psicosocial Cultura Amigo de la Fundación Universitaria Luis Amigó”

Consideraciones para el proyecto de investigación.

De acuerdo con la cantidad y la calidad de los hallazgos preliminares producto de la fase exploratoria de la sistematización del programa CA, el proyecto deberá contemplar la generación y producción de conocimiento, que logre dar cuenta del proceso de investigación, del proceso de intervención del programa CA en el periodo 2012 – 2016 y que articule las narrativas de la comunidad con los presupuestos teóricos de la psicología social contemporánea. De tal manera que la experiencia de sistematización de CA pueda ser socializada a la comunidad académica y por tanto tenga un impacto e influencia en futuras experiencias de intervención y sistematización de las mismas.

Es importante también que el proyecto de investigación de la sistematización de CA, realice los ajustes necesarios con respecto a la ruta metodológica en relación a la convocatoria, las técnicas de los grupos focales y en el diseño de la entrevista semi-estructurada a participantes claves, logrando posibilitar una mayor profundización en los presupuestos históricos, epistemológicos, ontológicos y metodológicos.

Además es necesario ampliar, indagar y precisar la manera de preguntar sobre cómo se acercan los profesionales a la comunidad, como realizan los diagnósticos, como son las metodologías grupales que utilizan, si las

metodologías son preestablecidas o emergentes y sobre las funciones del practicante.

Finalmente, para el adecuado desarrollo de la investigación en la sistematización CA, es necesario obtener recursos económicos o una co-financiación para el logro de la sistematización misma. La obtención de los recursos es una importante actividad y contribuirá de una forma especial al fortalecimiento, potenciación y desarrollo de la investigación.

ANEXOS

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA PARTICIPACIÓN EN LA SISTEMATIZACIÓN DEL “MODELO DE INTERVECIÓN PSICOSOCIAL DEL PROGRAMA CULTURA AMIGÓ”

Ciudad y fecha: _____

La sistematización del “modelo de intervención psicosocial del programa cultura amigo”, tiene como objetivo sistematizar la información relativa a la historia, desarrollos, ejecutorias y características del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó de la Universidad Católica Luis Amigó, durante el periodo 2012-2016.

Yo, _____ una vez informado sobre los propósitos, objetivos, procedimientos de intervención y evaluación que se llevarán a cabo en esta sistematización y los posibles riesgos que se puedan generar de ella, autorizo a _____, autor de la investigación, para la realización de los siguientes procedimientos:

1. Formulación de encuestas y demás técnicas de recolección de información.
2. Divulgación de resultados para fines académicos y construcción de conocimiento.

Adicionalmente se me informó que:

- Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento.
- No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos permitirán mejorar los procesos de intervención comunitaria.
- Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. El archivo del estudio se guardará en la Universidad Católica Luis Amigó bajo la responsabilidad de los investigadores.
- Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada al anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceros

personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros u otras instituciones educativas. Esto también se aplica a mi cónyuge, a otros miembros de mi familia y a mis médicos.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma

Documento de identidad _____ No. _____ de _____

**DECLARACIÓN DE VOLUNTAD PARA LA PARTICIPACIÓN EN LA
SISTEMATIZACIÓN DEL “MODELO DE INTERVECIÓN PSICOSOCIAL DEL
PROGRAMA CULTURA AMIGÓ”**

Ciudad y fecha: _____

Por medio del presente escrito, manifiesto que tengo las suficientes facultades mentales para haber comprendido la información que se me ha suministrado sobre la Sistematización del “Modelo de intervención psicosocial del programa Cultura Amigó”. También manifiesto que se me ha dado la oportunidad de expresar cualquier duda o de formular preguntas sobre la información, e incluso, de manifestar si deseo o no seguir leyéndola, a lo que he respondido afirmativamente.

En todo momento se me ha recordado mi derecho a aceptar o rehusar mi participación en este estudio. Declaro, que no he recibido presión de ninguna clase para tomar la definición, ni he sido sometido a engaño.

Autorizo expresamente al personal comprometido con esta sistematización y lo faculto a tomar datos que considere pertinentes y consignarlos en los registros que hayan sido diseñados para hacer este estudio. También, autorizo a transmitir a las agremiaciones científicas y académicas que consideren pertinentes, los datos de la información reservada, manteniendo oculta la identificación de la persona.

Acepto _____ No acepto _____

PARTICIPANTE (Firma)

GUIAS PARA GRUPOS FOCALES

SISTEMATIZACIÓN DEL “MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL DEL PROGRAMA CULTURA AMIGÓ”

GRUPO FOCAL VOLUNTARIOS DEL PROGRAMA CULTURA AMIGO

OBJETIVO: Sistematizar la información relativa a la historia, desarrollos, ejecutorias y características del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó de la Universidad Católica Luis Amigó, durante el periodo 2012-2016

DESCRIPCION DEL GRUPO:

El grupo de voluntarios estará conformado por seis (6) personas que cumplan con los siguientes criterios:

- Que sean estudiantes activos de la Universidad Católica Luis Amigó.
- Que hayan pertenecido al grupo de voluntariado del Programa Cultura Amigó.
- Los voluntarios deben pertenecer un año en el programa.
- Haber tenido una función de liderazgo.
- Estudiantes de pregrado de las carreras: Psicología, Educación, Actividad Física y deporte
- Firma de declaración de voluntad de participación y consentimiento informado.

GRUPO FOCAL PRACTICANTES DEL PROGRAMA CULTURA AMIGO

DESCRIPCION DEL GRUPO:

El grupo de practicantes estará conformado por seis (6) personas que cumplan con los siguientes criterios:

- Que sean estudiantes activos de la Universidad Católica Luis Amigó.
- Que hayan pertenecido al grupo de practicantes del Programa Cultura Amigó.

- Que hayan ejercido como practicantes del programa al menos por un año.
- Haber tenido una función de liderazgo.
- Estudiantes de pregrado de las carreras: Psicología.
- Firma de declaración de voluntad de participación y consentimiento informado.

Con este grupo se busca rastrear epistemología, metodología, impacto, dificultades y logros que darán cuenta del presupuesto del objetivo número 1 y 2.

ENCUADRE:

1. Presentación del Moderador
2. Explicar al grupo el motivo del encuentro
3. Explicar confidencialidad y/o anonimato.
4. Socialización de la carta de voluntad y consentimiento informado.
5. Solicitar aceptación de grabación del encuentro por audio y/o video.
6. Presentación por parte de los participantes
 - Nombre:
 - Rol:
 - Tiempo:
 - Zona de influencia:
7. Iniciar la entrevista semiestructurada previamente diseñada por los investigadores.

EJES TEMATICOS:

Con este grupo se busca rastrear ontología, metodología, impacto, dificultades y logros que darán cuenta del presupuesto del objetivo número 1 y 2.

Grupo Focal: Voluntarios y Practicantes de Cultura Amigó.

Conversatorio:

- Teniendo en cuenta la postura teórica, hablar del Cómo se entiende al sujeto inmerso en un contexto.

- Hablar de las estrategias metodológicas que se desarrollaban en cada una de las actividades.
- Hablar de los logros y dificultades que se presentaban o no en los diferentes encuentros.
- Hablar de los resultados y hallazgos en relación a las transformación generada luego del proceso interventivo (informe final proyecto de practica).

8. Espacio de discusión grupal – Reflexión.

9. Algunas conclusiones.

10. Cierre: De acuerdo al criterio del moderador en relación a el porcentaje de temas abordados y la saturación de la información.

GUIAS PARA GRUPOS FOCALES

SISTEMATIZACIÓN DEL “MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL DEL PROGRAMA CULTURA AMIGÓ”

GRUPO FOCAL ADOLESCENTES DE LA IGUANÁ DEL PROGRAMA CULTURA AMIGO (Grupo N°1)

OBJETIVO: Sistematizar la información relativa a la historia, desarrollos, ejecutorias y características del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó de la Universidad Católica Luis Amigó, durante el periodo 2012-2016

DESCRIPCION DEL GRUPO:

El grupo N°1 de Adolescentes estará conformado por Cinco (5) personas que cumplan con los siguientes criterios:

- Que pertenezcan al Barrio Nueva Villa de la Iguaná de la comuna 7 del municipio de Medellín.
- Que hayan pertenecido al grupo juvenil del Programa Cultura Amigó.
- Que hayan participado de las actividades del programa al menos por un año.
- Haber tenido una función de liderazgo.
- Firma de declaración de voluntad de participación y consentimiento informado.

GRUPO FOCAL ADOLESCENTES DEL CORREGIMIETO DE SEVILLA DEL PROGRAMA CULTURA AMIGO (Grupo N°2)

El grupo N°2 de Adolescentes estará conformado por cinco (5) personas que cumplan con los siguientes criterios:

- Que pertenezcan al Corregimiento de Sevilla del municipio de Ebejico.
- Que hayan pertenecido al grupo juvenil del Programa Cultura Amigó.
- Que hayan participado de las actividades del programa al menos por un año.

- Haber tenido una función de liderazgo.
- Firma de declaración de voluntad de participación y consentimiento informado.

ENCUADRE:

1. Presentación del Moderador
2. Explicar al grupo el motivo del encuentro
3. Explicar confidencialidad y/o anonimato.
4. Socialización de la carta de voluntad y consentimiento informado.
5. Solicitar aceptación de grabación del encuentro por audio y/o video.
6. Presentación por parte de los participantes
 - Nombre:
 - Rol:
 - Tiempo:
 - Zona de influencia:
7. Iniciar la entrevista semiestructurada previamente diseñada por los investigadores.

EJES TEMATICOS:

Con este grupo se busca rastrear metodología, impacto, dificultades y logros que darán cuenta del presupuesto del objetivo número 3 y 4.

Grupo Focal: Adolescentes Iguaná - Sevilla

Tema: La experiencia en el trabajo realizado con CA:

- Hablar de los logros y dificultades que se presentaban o no en los diferentes encuentros.
- Hablar de las maneras como se desarrollaban cada una de las actividades.

Hablar de las transformaciones (impacto) que experimentaron a partir del trabajo con CA

8. Espacio de discusión grupal – Reflexión.
9. Algunas conclusiones.

SISTEMATIZACIÓN DEL “MODELO DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL DEL PROGRAMA CULTURA AMIGÓ”

GRUPO FOCAL ADULTOS DEL BARRIO NUEVA VILLA DE LA IGUANÁ DEL PROGRAMA CULTURA AMIGO (Grupo N°1)

OBJETIVO: Sistematizar la información relativa a la historia, desarrollos, ejecutorias y características del programa de intervención psicosocial Cultura Amigó de la Universidad Católica Luis Amigó, durante el periodo 2012-2016

DESCRIPCION DEL GRUPO:

El grupo N°1 de Adultos estará conformado por ocho (8) personas que cumplan con los siguientes criterios:

- Que pertenezcan al Barrio Nueva Villa de la Iguaná de la comuna 7 del municipio de Medellín.
- Que hayan pertenecido al menos a un grupo intervenido por el Programa Cultura Amigó, así: Madres Fami, Junta de Acción Comunal (JAC), Asociación de Mujeres “Unidas por un Sueño” (AMUS) y Padres del Jardín escolar. Se seleccionarán dos representantes por grupo intervenido.
- Que hayan participado de las actividades del programa al menos por un año.
- Haber tenido una función de liderazgo al interior de la comunidad.
- Firma de declaración de voluntad de participación y consentimiento informado.

GRUPO FOCAL ADULTOS DEL CORREGIMIETO DE SEVILLA DEL PROGRAMA CULTURA AMIGO (Grupo N°2)

DESCRIPCION DEL GRUPO:

El grupo N°2 de Adultos estará conformado por Seis (6) personas que cumplan con los siguientes criterios:

- Que pertenezcan al Corregimiento de Sevilla del municipio de Ebejico.
- Que hayan pertenecido al menos a un grupo intervenido por el Programa Cultura Amigó, así: Padres grupo de NNA con NEE, Escuela de Padres, Grupo docente. Se seleccionarán dos representantes por grupo intervenido.
- Que hayan participado de las actividades del programa al menos por un año.
- Haber tenido una función de liderazgo al interior de la comunidad.
- Firma de declaración de voluntad de participación y consentimiento informado.

ENCUADRE:

1. Presentación del Moderador
2. Explicar al grupo el motivo del encuentro
3. Explicar confidencialidad y/o anonimato.
4. Socialización de la carta de voluntad y consentimiento informado.
5. Solicitar aceptación de grabación del encuentro por audio y/o video.
6. Presentación por parte de los participantes
 - Nombre:
 - Rol:
 - Tiempo:
 - Zona de influencia:
7. Iniciar la entrevista semiestructurada previamente diseñada por los investigadores.

EJES TEMATICOS:

Con este grupo se busca rastrear metodología, impacto, dificultades y logros que darán cuenta del presupuesto del objetivo número 3 y 4.

Grupo Focal: Adultos Iguana - Sevilla

Tema: La experiencia en el trabajo realizado con CA:

- Hablar de los logros y dificultades que se presentaban o no en los diferentes encuentros.
- Hablar de las maneras como se desarrollaban cada una de las actividades.

Hablar de las transformaciones (impacto) que experimentaron a partir del trabajo con CA.

8. Espacio de discusión grupal – Reflexión.

9. Algunas conclusiones.

Cierre: De acuerdo al criterio del moderador en relación al porcentaje de temas abordados y la saturación de la información.

REFERENCIAS

- Ahumada, E. (2014). *Sistematización de experiencias de la práctica profesional de los estudiantes de psicología de la UNAD, en la ONG grupos humanos. (Tesis inédita de Programa de Psicología)*, Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD. Zipaquirá, Colombia. Recuperado de <http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/2535/1/20985996.pdf>
- Alfaro, J. (2000). *Discusiones en psicología comunitaria*. Santiago, Chile: Universidad Diego Portales. Recuperado de: <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/fundamentos-y-teoria-de-una-psicologia-liberadora/psicologia-comunitaria/558-discusiones-en-psicologia-comunitaria/file>
- Arellano, P.y Ervin, L. (2008). Los horizontes de la intervención en lo social. *Reflexión política*, 10 (20), 58-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11002006>
- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de investigación educativa*, 26 (2), 409-430. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283321909008>
- Becerra, D. A. y Molina, N. (2014). Estado del Arte de Psicología Comunitaria en la Universidad Católica de Colombia 2011-2013. *(Tesis inédita de Programa de Psicología)*, Universidad Católica de Colombia, Bogotá - Colombia. Recuperado de <http://repository.ucatolica.edu.co/jspui/bitstream/10983/1667/1/ESTADO%20DEL%20ARTE%20DE%20PSICOLOG%C3%8DA%20COMUNITARIAN%20EN%20LA%20UNIVERSIDAD%20CATOLICA%20DE%20COLOMBIA.%202011-%202013.pdf>
- Briones, G. (2002). Epistemología de las ciencias sociales. Programa de especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Recuperado de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20ciencias%20sociales.pdf>

Buelga, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinar*. 154-173. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia_empower.pdf

Buen Comienzo. (2014). Sistematización de la experiencia educativa de la estrategia: Gestación y primer año del programa Buen Comienzo. Recuperado de https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_4/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2014/GestacionyprimeranoprogramaBuenComienzo.pdf

Carmona, J. A. (2013). ¿Qué es lo psicosocial? Una urdimbre transdisciplinar con cinco madejas. *Complejidad*, abril-junio (19), 37 – 44. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/modules/facultadpsicologia/item.php?itemid=1105>

Cava, M.J. y Musitu, G. (1998). *La potenciación de la autoestima en la escuela. Elaboración y Evaluación de un Programa de Intervención*. (Tesis inédita para Doctorado), Universidad de Valencia. Barcelona. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/mjesus/tesis_cava.pdf

Cendales, L. y Torres, A. (2006), La sistematización como experiencia investigativa y formativa, *La piragua*, 23, 29-38, Recuperado de <http://www.ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/piragua/Docto21.pdf>

Congreso de la Republica de Colombia. (1982). Ley 23 Normativa de derechos de autor. Recuperado de http://www.cide.edu.co/cidevirtual/file.php/1/Normatividad_Derechos_de_Autor.pdf

- Congreso de la Republica de Colombia. (2006). Ley 1090. Recuperado de http://www.colpsic.org.co/aym_image/files/LEY_1090_DE_2006_actualizada_junio_2015.pdf
- Congreso de la Republica de Colombia. (2007). Ley 1164. Recuperado de http://www.colpsic.org.co/aym_image/files/Ley_1164.pdf
- Constitución política de Colombia, 1991. Recuperado de <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/10228/1547471/CONSTITUCION-Interiores.pdf/8b580886-d987-4668-a7a8-53f026f0f3a2>
- Escobar, J. & Bonilla, I. (2009). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*. Vol. 9 No. 1,51-67. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf
- Fernandez, A. (2013). Aportes de la psicología comunitaria al fortalecimiento del vinculo entre universidad y sociedad. (*Tesis inédita de maestría en Psicología Comunitaria*), Pontificia Universidad Católica de Perú - PUCP, Lima-Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5301>
- Fernández, P. (2009). Lo psicosocial. *Alma pública revista desdisciplinada de psicología social*, 2(4), 41-48. Recuperado de http://elalmapublica.net/index.php?option=com_flippingbook&view=book&id=5%3Aano-2-i-num-4-i-otono-invierno-2009&catid=2%3Aejemplares&Itemid=62
- Francke, M., y Morgan, M. D. (1995). La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción. Recuperado de <http://centroderecursos.alboan.org/sistematizacion/es/registros/5876-la-sistematizacion-apuesta-por>

- García, T. (2013). Experiencias y posibilidades de articulación entre universidad-escuela-comunidad. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 27(3), 201–206. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27430309013>
- Ghiso, A. (2006). Prácticas generadoras de saber. *Reflexiones freirianas en torno a las claves de la sistematización*. En *Revista Educación y ciudad*. (11), 71-88. México. Recuperado de <http://www.idep.edu.co/revistas/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/275/250>
- Ghiso, A. (2008). La sistematización en contextos formativos universitarios. En *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 11(18), 23-29. Medellín, Colombia: FUNLAM
- Gifre, M. y Guitart, M.E. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. Recuperado de [DUGiDocs: http://hdl.handle.net/10256/8515](http://hdl.handle.net/10256/8515)
- Goretti, M. (2011) COMUNIDAD, SOCIEDAD Y CULTURA. (Versión del Módulo del Programa de Psicología - Contenido didáctico del curso Comunidad y Sociedad). Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/115864861/Modulo-Comunidad-Sociedad-y-Cultura-UNAD>
- Martínez, A. (2014). Cambiar metáforas en la psicología social de la acción pública: De intervenir a involucrarse. *Athenea Digital*, 14(1), 3-28. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.793>
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa [on line]. *Silogismo*, 1(8), 1-43. Recuperado de <http://cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/view/64>
- Martínez, V.M. (2006). El enfoque comunitario, el desafío de incorporar a las comunidades en las intervenciones sociales. Recuperado de <http://dspace.utalca.cl/handle/1950/9417>

- Mieles, M. D., Tonon, G. y Alvarado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*. 74, 195-225. Doi: 01204807(201212)41:742.0.TX;2-O. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79125420009>
- Montenegro, M. (2001). Conocimientos, agentes y articulaciones: Una mirada situada a la intervención social. (Tesis inédita para doctorado), Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <http://www.tesisenred.net/handle/10803/5410>
- Montero, M. (1994). Psicología social comunitaria. Guadalajara. Jalisco. México: Universidad de Guadalajara. Recuperado de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401525/2013-II/PSICOLOGIA_SOCIAL_COMUNITARIA_Montero_L.pdf
- Moreno, M. A., y Díaz, M. E. (2015). Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado de Colombia. *El Ágora USB*, 16 (1), 193-213. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v16n1/v16n1a10.pdf>
- Morga, L., (2012). Teoría y técnica de la entrevista. ISBN 978-607-733-171-1. Recuperado de http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/salud/Teoria_y_tecnica_de_la_entrevista.pdf
- Moya, E. M., Quiróz, J. A., y Rodríguez, L. E. (2013). Una experiencia de Investigación y Acción Participativa con la comunidad con la comunidad de la Vereda El Charquito – Soacha. (Tesis inédita de Programa de Psicología), Universidad Católica de Colombia. Bogotá-Colombia. Recuperado de <http://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/1097/2/UNA%20EXPERIENCIA%20DE%20IAP%20CON%20LA%20COMUNIDAD%20DE%20LA%20VEREDA%20EL%20CHARQUITO%20SUACHA.pdf>
- Muñoz, G. (2011) Contrapuntos epistemológicos para intervenir lo social: ¿Cómo impulsar un dialogo interdisciplinar?. *Cinta de moebio*, 40, 84-

<http://www.cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/issue/view/1094>

Perdomo, Y. D. (2014). Sistematización de la Experiencia: emociones, acciones y saberes del servicio comunitario ejecutado por los estudiantes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. *Revista de docencia universitaria REDU*, 12 (2), 477-505. Recuperado de <http://red-u.net/redu/index.php/REDU/article/view/640>

Ramírez, S. L. (2013). Entre la calle y los programas de protección: Sistematización de la experiencia de la practica académica en el trabajo social. *Prospectiva*. 18, 101–119. Recuperado de <http://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/2487>

Ramírez, C. M. (2016). Sistematización de la intervención profesional desde trabajo social en el proyecto guardagolfo desarrollado en el urabá antioqueño y el darién chocono en el marco del programa de desarrollo alternativo integral año 2007 – 2009. (Tesis inedita de maestria en educacion y desarrollo humano), de *Fundacion centro internacional de educacion y desarrollo humano*, recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2554/Ramirez_Rave_Carlos_Mario_2016.pdf.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Saavedra, J. (2015). Cuatro argumentos sobre el concepto de intervención social. *Cinta de moebio*, 53, 135-146. Recuperado de <http://www.cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/issue/view/3801>

Sánchez, A. (2002). Dispositivos de empoderamiento para el desarrollo psicosocial. *UniversitasPsychologica*, 1 (2), 39-48. Recuperado de sitio web <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64701206>

Silva, J. A. (2015). *Empoderamiento y Fortalecimiento: Significados en un posgrado de psicologia comunitaria*. (Tesis inedita de Maestria en Psicología Comunitaria), Pontificia universidad Catolína de PeruPUCP.

Lima-Peru. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6716>

Silva, S. D. (2014). Identificación de necesidades y problemáticas de un grupo de mujeres: fortalecimiento en liderazgo comunitario desde una perspectiva de género Fundación Laudes Infantis. (*Tesis inédita de Maestría en Psicología*), Universidad Católica de Colombia. Bogotá-Colombia. Recuperado de <http://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/1707/1/Identificaci%C3%B3n%20de%20necesidades%20y%20problem%C3%A1ticas%20de%20un%20grupo%20de%20mujeres.%20Laudes%20Infantis.pdf>

Távora, M.G. (2012). Sentido de Comunidad en un contexto de violencia comunitaria. (*Tesis inédita de Maestría en Psicología Comunitaria*), Pontificia Universitaria Católica del Perú PUCP. Lima-Peru. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1651>

Villa, J. D. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿Podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *El Ágora USB*, 12(2), 349-365. Recuperado de <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/>